

INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

La productividad como el gran reto pendiente de la economía española

COLECCIÓN INFORMES

Julio 2024



La productividad como el gran reto pendiente de la economía española



INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

El presente Informe ha sido elaborado por el Instituto de Estudios Económicos (IEE), bajo la dirección de Gregorio Izquierdo Llanes, con la participación, como autores principales, de los investigadores asociados Edita Pereira Omil (coordinadora), Bernardo Soto Siles, Adrián González Martín, María del Carmen Vizcaya León y Ligia Elena Topan, junto con Marta Meler Tarlowski, del Servicio de Estudios del IEE.

© 2024 INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS
C/ Príncipe de Vergara, 74, 6.ª planta • 28006 Madrid
Tel.: 917 820 580
iee@ieemadrid.com
www.ieemadrid.es

Maquetación: D. G. Gallego y Asociados, S. L.
gallego@dg-gallego.com

Julio 2024

Documento digital PDF

Se autoriza la difusión por terceros de esta publicación, de forma total o parcial, siempre y cuando quede reflejado inequívocamente que la autoría de la misma es del Instituto de Estudios Económicos. En este caso, rogamos que nos envíen una copia de la referencia al IEE.

Índice

RESUMEN EJECUTIVO	5
LA PRODUCTIVIDAD COMO EL GRAN RETO PENDIENTE DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA	12
Introducción	12
1. Evolución del PIB per cápita en la Unión Europea y su comparación con España.....	13
1.1. Evolución del PIB per cápita en los últimos diez años (periodo 2013-2023)	13
1.2. La situación actual (2023)	24
2. La renta per cápita y la productividad en las regiones españolas.....	26
3. La renta per cápita y la productividad en las regiones más avanzadas de la Unión Europea.....	36
4. Los determinantes de la productividad a largo plazo	43
4.1. El capital físico	43
4.2. El capital humano	46
4.3. El capital tecnológico.....	47
4.4. El entorno empresarial	50
4.5. El marco regulatorio e institucional	52
5. Conclusiones.....	54
Referencias bibliográficas	57



Resumen Ejecutivo

En la última década, **entre los años 2013 y 2023, el PIB per cápita en España creció ligeramente por encima del promedio de la Unión Europea** (16,1% frente al 15,7%), si bien **con un comportamiento diferencial entre el primer lustro, cuando la evolución de la economía española fue sensiblemente mejor** que la de la media comunitaria, **frente a los últimos cinco años, cuando el PIB per cápita de España creció muy por debajo del promedio de la UE.**

Para el análisis, en profundidad, del PIB per cápita y la variación del mismo, se ha descompuesto esta variable en cuatro factores:

$$\frac{\text{PIB}}{\text{POBLACIÓN TOTAL}} = \frac{\text{PIB}}{\text{HORAS}} \times \frac{\text{HORAS}}{\text{OCUPADOS}} \times \frac{\text{OCUPADOS}}{\text{POBLACIÓN 15-64}} \times \frac{\text{POBLACIÓN 15-64}}{\text{POBLACIÓN TOTAL}}$$

Así, el PIB per cápita viene determinado por la productividad, por la jornada media, por una aproximación a la tasa de empleo y al peso de la población potencialmente activa dentro de cada territorio, que también recoge las dinámicas demográficas, como el envejecimiento, un fenómeno que se extiende a buena parte de Europa.

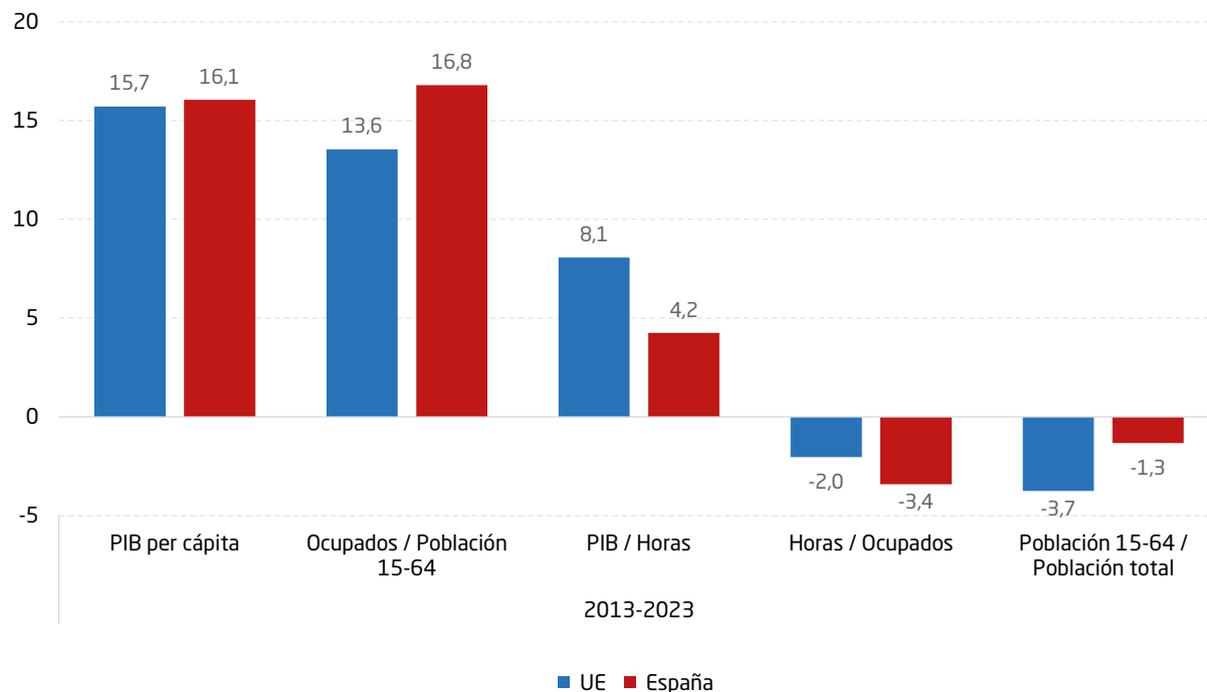
En un primer acercamiento, **se evidencia un crecimiento sensiblemente mayor de la productividad en el conjunto de la Unión Europea que en España.** Además, la disminución de la jornada media en España es más intensa que en la UE, principalmente en la segunda etapa analizada. **También se observa un incremento de la tasa de empleo mayor en España que en el promedio de la UE, principalmente entre los años 2013 a 2018, que más que compensa el peor desempeño de los años posteriores.** Y, por último, se da un menor descenso en España de la ratio entre población potencialmente activa frente al total de la población que en el conjunto de la Unión Europea, reflejando un mayor envejecimiento en la UE que en España (compensada, en buena parte, por la mayor inmigración recibida en España) (Gráfico 1).

En una comparativa más amplia, considerando los 27 países que conforman la UE, se observa una notable disparidad de comportamientos. Con la excepción de Irlanda, cuyas evoluciones del PIB, del PIB per cápita y de la productividad están muy influidas por la localización de grandes multinacionales en su territorio, **los mayores crecimientos en cuanto a PIB per cápita se concentran, principalmente, en los países del este de Europa.** En estos países, los incrementos de la productividad son los que juegan un papel más determinante en el aumento de su PIB per cápita, al tiempo que son sensiblemente mayores al del promedio de la Unión Europea.



GRÁFICO 1

Evolución del PIB per cápita y sus componentes en España y en la UE entre 2013 y 2023



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

Por otro lado, **aunque con diferentes intensidades entre territorios, en prácticamente la totalidad de los países analizados, tanto la productividad como la tasa de ocupación contribuyen al crecimiento del PIB per cápita.** En contraste, el descenso generalizado en las horas por ocupado, así como la pérdida de peso de la población entre 15 y 64 años frente al total de la población, inciden negativamente sobre la evolución del PIB per cápita.

Por tanto, **las dinámicas de los últimos años en la Unión Europea demuestran la gran relevancia que tiene la productividad en la evolución del PIB per cápita en el medio y largo plazo,** dado que es el único elemento, de los cuatro considerados, que tiene la capacidad de mantener crecimientos sostenidos en el tiempo.

Además, la incidencia de la productividad sobre el crecimiento de una economía y sobre el PIB per cápita se pone de manifiesto en la muy estrecha relación existente entre estas variables (con correlaciones muy elevadas, alrededor del 95% entre el PIB per cápita y la productividad). **Esta situación se refleja en que los países que presentan los niveles de productividad más elevados, tanto por hora como por ocupado, se corresponden con los países donde los niveles de PIB per cápita son mayores.**

Del análisis detallado de lo acontecido, en términos de **convergencia en renta per cápita en la UE en el periodo 2013 a 2023,** se evidencia, claramente, que, en general, **los países con mayor**



dinamismo de su renta per cápita, a su vez, eran países con una menor renta per cápita relativa de partida, lo que supone que han avanzado en su proceso de convergencia real, como es el caso de Rumanía, Polonia, Croacia, Bulgaria, Malta, Hungría, Lituania, Chipre y Letonia. No es el caso de **España, que, a pesar de partir de un menor nivel de renta, no ha conseguido lograr un diferencial significativo de crecimiento de su renta per cápita con relación a la UE**. Cuando se analiza, de forma detallada, el proceso de convergencia real se observa que los países que tienen éxito en el mismo son los que logran aumentar tanto su productividad como su tasa de ocupación, evidenciado, así, que ambas variables son positivas si se consigue un clima favorable a la inversión y a la actividad empresarial.

Como consecuencia de esta mejora de renta per cápita los países ven, a su vez, incrementadas sus tasas de empleo, sus niveles salariales y experimentan avances en la reducción de su jornada media laboral. El análisis evidencia, también, que, en ocasiones, **los países con menor productividad por hora son, a su vez, los que tienen mayor duración de la jornada y a los que, por lo tanto, los avances en la productividad les permiten converger en duración de sus jornadas sin perder competitividad relativa por ello**. El problema es que, **en un contexto de insuficiente progreso de la productividad por hora, la reducción de la jornada conlleva, a su vez, un deterioro de la productividad por trabajador y, en consecuencia, de la competitividad económica y de la capacidad de creación de empleo y crecimiento de una economía a medio y largo plazo**.

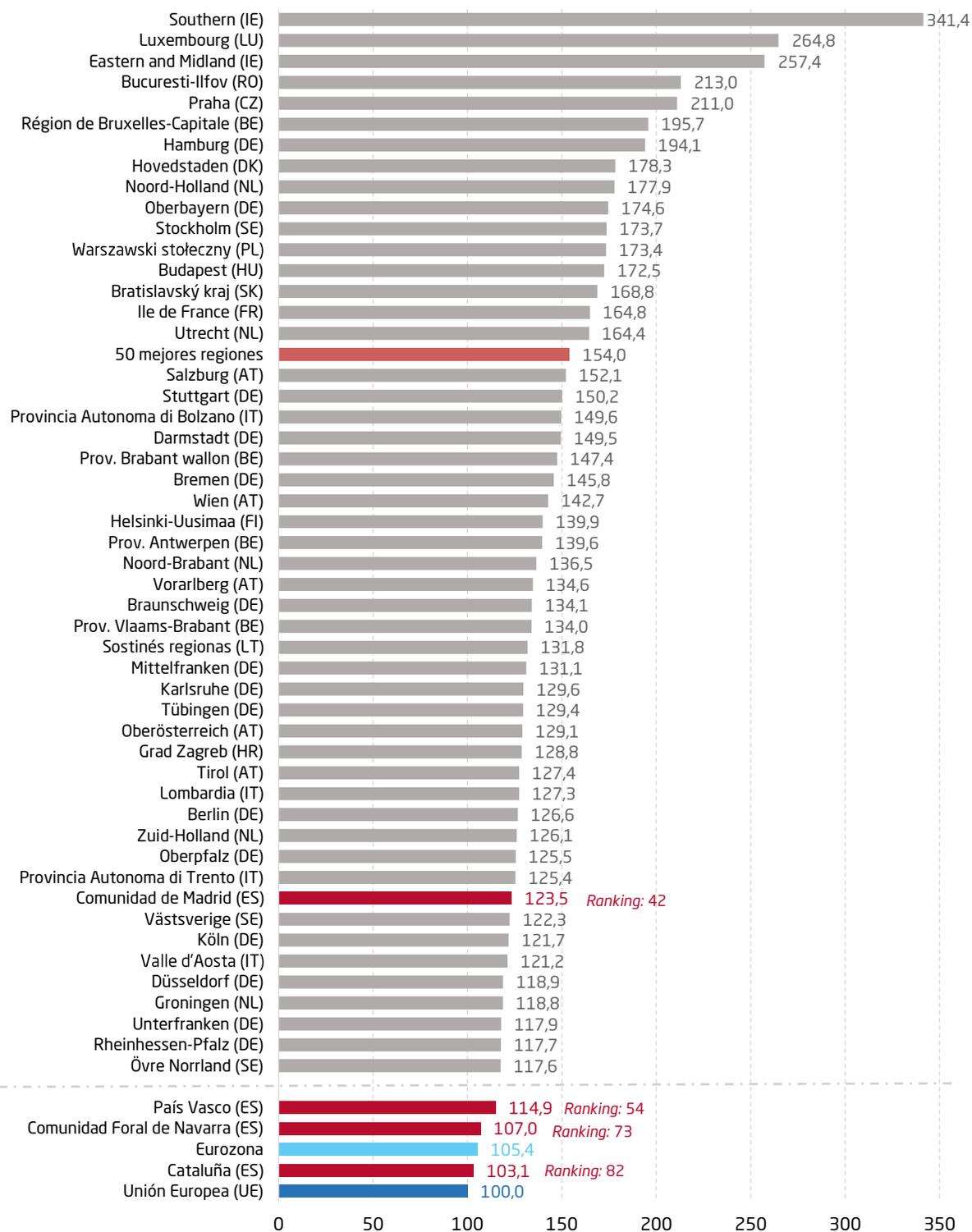
Dentro de España también hay una notable disparidad entre comunidades autónomas en cuanto a PIB per cápita, **siendo el aumento de la tasa de ocupación el factor que más ha contribuido al crecimiento del PIB per cápita en la última década**. Por otro lado, la mayor parte de las regiones españolas presentan niveles de PIB per cápita sensiblemente inferiores al del promedio de la UE. **Tan solo cuatro regiones, en concreto, la Comunidad de Madrid, el País Vasco, la Comunidad Foral de Navarra y Cataluña, tienen niveles de PIB per cápita superiores a la media comunitaria**, siendo estas cuatro comunidades autónomas en las que los niveles de productividad son más elevados dentro de nuestro país (Mapa 1).



GRÁFICO 2

PIB per cápita en 2022

UE=100



Nota: Para las 50 mejores regiones se ha considerado el promedio aritmético del PIB per cápita de dichas 50 regiones. Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

En estas 50 mejores regiones la productividad juega un papel claramente más relevante, que más que compensa, e incluso explica, el mayor descenso en las horas por ocupado. Así, el aumento en la productividad permite la reducción de las horas trabajadas y, al mismo tiempo, un mayor crecimiento del PIB per cápita. De nuevo, la productividad se constituye en el elemento clave para la mejora sostenida del PIB y del PIB per cápita. Además, **en el año 2022 el promedio de la productividad en estas 50 regiones es un 40,3% mayor que en la media comunitaria**, siendo el componente que, en mayor medida, explica su situación diferencial.

Dada la importancia de la productividad para el crecimiento de las economías y del PIB per cápita en el medio y largo plazo, y teniendo en cuenta el amplio margen de mejora que presenta nuestro país, al compararlo con las regiones que mejor se comportan, es fundamental dirigir las políticas y las acciones a impulsar el aumento de la productividad, tanto por hora como por ocupado.

En este sentido, los factores que más relevancia presentan en su contribución al aumento de la productividad se pueden concentrar en cinco grupos o categorías principales. Por un lado, es fundamental **el capital físico**, donde sobresale la cantidad y la calidad de las inversiones, tanto públicas como privadas, con las infraestructuras jugando un papel determinante. También está **el capital humano**, destacando la cualificación de los trabajadores. Otro elemento es **el capital tecnológico**, particularmente la capacidad para innovar. A ellos hay que unir otros más cualitativos, como **el marco regulatorio e institucional**, es decir, el papel que desempeñan las Administraciones, que inciden en temas como la fiscalidad o la seguridad jurídica. Y también está **el entorno empresarial**, donde influye el dinamismo y el tamaño de los mercados, así como el tamaño empresarial, entre otros.

Es necesario incidir positivamente sobre estos factores, tanto desde un punto de vista de su dotación como de su calidad, que presentan correlaciones positivas y elevadas con la productividad. De esta forma, se favorecerá la atracción de inversiones y se dinamizará el crecimiento de nuestra economía, lo que permitirá aumentar el PIB per cápita en los territorios españoles, pudiéndose aproximar a los mejores estándares europeos. Otra de las claves para mejorar la productividad es implementar estrategias que estén interconectadas (Tabla 1).

La mejora de nuestros niveles de innovación, productividad y competitividad pasan por crear un clima favorable a la actividad empresarial, que permita a las empresas desarrollarse y crecer. Y, para alcanzarlo, es condición necesaria un **marco regulatorio e institucional que proporcione estabilidad y certidumbre, con especial atención a la protección del principio de libertad de empresa y a una fiscalidad que haga atractivo a nuestro país.** En este último ámbito, **es necesario reducir la presión fiscal empresarial y sobre el ahorro en España**, ya que ambas son considerablemente superiores a la media de la OCDE y de la UE. Por ello se propone **adecuar la tributación del Impuesto sobre Sociedades a la capacidad económica real de las empresas considerada interanualmente, reducir las cotizaciones empresariales a la Seguridad Social y los tipos marginales del IRPF.** También se plantea **eliminar el Impuesto sobre el Patrimonio y reducir el Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones.**



TABLA 1

Brecha entre España y la Unión Europea en los principales factores determinantes de la productividad

Factores		Valores absolutos		Situación de España frente a la Unión Europea (UE=100)	
		España	Unión Europea	España	Diferencia
Productividad (PIB por hora)		38,2	40,1	95,2	-4,8%
El capital físico	Formación bruta de capital fijo (FBCF) por ocupado (euros por ocupado)	11.031,1	13.853,7	79,6	-20,4%
El capital humano	% de los ocupados con educación superior	46,4	37,1	125,2	25,2%
El capital tecnológico	% de gasto en I+D+i sobre el PIB nominal	1,4	2,2	64,4	-35,6%
El entorno empresarial	% de empresas con 250 o más empleados	0,14	0,16	84,5	-15,5%
	Tamaño de mercado (RCI)	78,1	100,0	78,1	-21,9%
El marco regulatorio e institucional	Instituciones (RCI)	97,1	100,0	97,1	-2,9%

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

Por último, pero no menos importante: hay que **promover el crecimiento del tamaño de las empresas, ya que fortalece su capitalización, fomenta la inversión y el empleo y produce una mayor propensión a innovar y a exportar**. En este ámbito es importante reexaminar la legislación fiscal para evitar desincentivar el aumento del tamaño empresarial, revisando umbrales de facturación para impuestos como el IVA y el Impuesto sobre Sociedades; simplificar las normativas que rigen las fusiones o adquisiciones de empresas, así como la fiscalidad relacionada; promover la internacionalización; y ampliar la oferta de planes de financiación alternativos al crédito bancario con el fin de que las pequeñas empresas acometan nuevos proyectos que aceleren su crecimiento.

Palabras clave: **productividad por hora, productividad por ocupado, renta per cápita, población, empleo, tasa de ocupación, capital físico, capital humano, capital tecnológico, marco regulatorio, fiscalidad, tamaño empresarial, mercado, regiones, Unión Europea, competitividad, correlación.**

La productividad como el gran reto pendiente de la economía española

Introducción

El objetivo de este trabajo titulado «La productividad como el gran reto pendiente de la economía española» es estudiar la evolución de la renta per cápita en España y sus componentes en el periodo 2013-2023, poniendo especial énfasis en el comportamiento de la productividad, que es la variable clave del avance de la renta per cápita en el largo plazo. Además, el análisis se lleva a cabo en tres niveles desde el punto de vista geográfico: nacional, europeo y regional (NUTS.2).

En el primer apartado se incluye la **comparación entre España y Europa de la evolución del PIB per cápita** en sus cuatro componentes (productividad, jornada media, tasa de empleo y peso de la población potencialmente activa). En el segundo **se profundiza en este mismo análisis para las comunidades autónomas españolas**. En el tercero **se indaga sobre las diferencias entre las regiones europeas (NUTS.2)**. El apartado cuarto analiza **los factores que más influyen en el comportamiento de la productividad** a través de varios indicadores, que recogen ámbitos tan relevantes como son el capital físico, humano y tecnológico, así como el entorno empresarial y el marco regulatorio e institucional. Este estudio finaliza con un conjunto de conclusiones.

Este ejercicio tiene especial interés para la economía española, dado que nuestro país no ha recuperado los niveles per cápita anteriores a la crisis, siendo las causas de este comportamiento el bajo crecimiento de su productividad y la menor tasa de empleo en nuestra economía. Además, en este trabajo se demuestra que los países o las regiones con mayores niveles de PIB per cápita son las que presentan productividades más elevadas. Asimismo, también se aprecia cómo los territorios donde se han observado los mayores incrementos del PIB per cápita son aquellos en los que la productividad más crece. Por lo tanto, **el margen de mejora para la economía española es elevado, algo que se evidencia con mayor intensidad cuando se realiza el desglose a nivel europeo por países y por regiones.**



1. Evolución del PIB per cápita en la Unión Europea y su comparación con España

1.1. Evolución del PIB per cápita en los últimos diez años (periodo 2013-2023)

En este apartado se analiza la variación del PIB per cápita en la última década, es decir, entre los años 2013 y 2023, para los diferentes países de la Unión Europea, enfatizando la comparación de España frente al promedio de la UE. Se ha empleado el PIB en paridad de poder de compra que elabora Eurostat, que, para las comparaciones internacionales, permite tener en cuenta las diferencias en el nivel de vida entre territorios, así como los tipos de cambio¹. Para la evolución del PIB se ha considerado la variación en volumen (en euros constantes del año 2015), con el fin de evitar distorsiones en el crecimiento debidas a los diferentes comportamientos de la inflación en cada país.

La última década (2013-2023) ha representado, para España, una pérdida de la convergencia real con Europa, ya que nuestro PIB per cápita ha aumentado, prácticamente, lo mismo que el de la Unión Europea (16,1% frente al 15,7%). Es más, si se limita al lapso más reciente (2018-2023) nuestro PIB per cápita ha retrocedido, en términos relativos, debido a que solo ha crecido un 4,5% acumulado, cuando la Unión Europea ha conseguido incrementarlo en un 5,8%. De hecho, nuestra renta per cápita relativa frente a la UE, en el 2023, se sitúa en el 89,2% cuando, en el año 2018, llegamos a alcanzar el 92,5%, lo que supone un retroceso de más de 3 puntos relativos. De esta forma se truncó la mejora de nuestra convergencia real conseguida entre 2013 y 2018, cuando nuestro PIB acumuló un crecimiento de 14,3% frente al 11,2% registrado por la UE, lo que significó que nuestra renta per cápita relativa frente a la UE se situara en el 92,5%, en 2018, desde el 88,9% de 2013, lo que supuso un aumento de cerca de 4 puntos relativos.

A partir de la información anterior se observa que, entre los años 2013 y 2023, el PIB per cápita en España aumentó ligeramente por encima del promedio de la Unión Europea, esto es, un 16,1% en nuestro país frente al 15,7% de la UE. No obstante, el comportamiento es sensiblemente diferencial en la primera parte (los primeros cinco años, entre 2013 y 2018) frente al segundo lustro (2018 a 2023). **Entre 2013 y 2018, el PIB español creció notablemente más que el del promedio comunitario**, al tiempo que la población española permaneció prácticamente estancada, lo que **dio lugar a un aumento del PIB per cápita notablemente más intenso en España**.

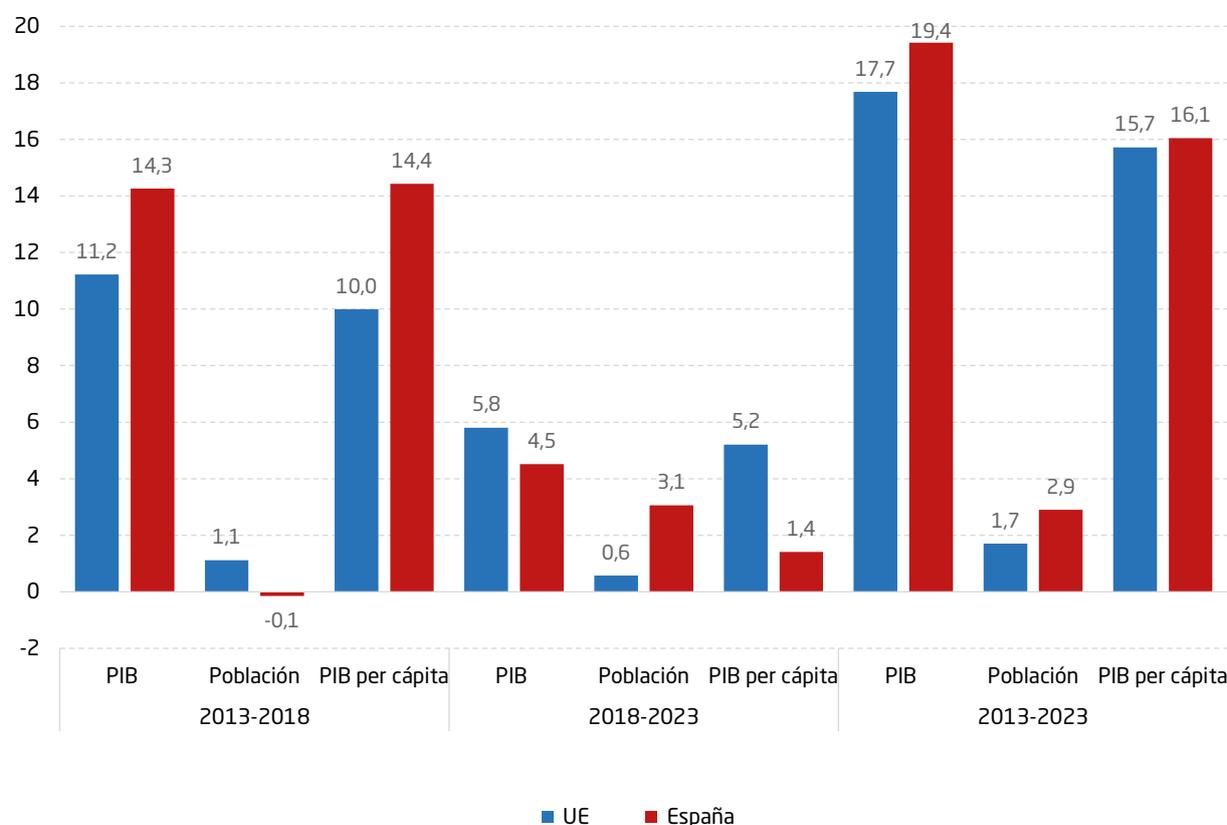
En la segunda etapa, entre 2018 y 2023, el crecimiento del PIB real es mucho más moderado, tanto en España como en Europa, influido por los acontecimientos que se han vivido en los últimos años (la pandemia y la crisis energética a partir de la invasión rusa de Ucrania). A diferencia del primer lustro, **en este segundo periodo España ha presentado un crecimiento del PIB inferior al de la media de la Unión Europea, al tiempo que el aumento de la población en nuestro país ha sido muy superior al del conjunto de la UE**, favorecido por una mayor llegada de población extranjera. **Esto ha dado lugar a que, en esta segunda etapa, el crecimiento del PIB per cápita haya sido apreciablemente mayor en la Unión Europea que en España** (Gráfico 1).

¹ Se ha tomado como referencia el PIB en paridad de poder de compra del año 2015. Para los demás años se han aplicado las tasas de crecimiento del PIB en volumen en cada territorio.



GRÁFICO 1

Evolución del PIB per cápita en España y en la UE entre 2013 y 2023



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

Como se ha observado, el similar crecimiento del PIB per cápita en España y en la UE, en el periodo analizado (2013-2023), esconde comportamientos diferenciales entre subperiodos, así como notables contrastes entre territorios dentro de cada subperiodo.

Para un análisis, en mayor profundidad, de la variación del PIB per cápita a nivel europeo, se va a descomponer dicho PIB per cápita en cuatro elementos:

$$\frac{\text{PIB}}{\text{POBLACIÓN TOTAL}} = \frac{\text{PIB}}{\text{HORAS}} \times \frac{\text{HORAS}}{\text{OCUPADOS}} \times \frac{\text{OCUPADOS}}{\text{POBLACIÓN 15-64}} \times \frac{\text{POBLACIÓN 15-64}}{\text{POBLACIÓN TOTAL}}$$

Se tiene, por tanto, que el PIB per cápita (PIB/Población total) viene determinado por la productividad, expresada como PIB/Horas trabajadas, por la jornada media (Horas trabajadas/Ocupados), por la tasa de empleo, que se aproxima por la ratio entre Ocupados/Población 15-64, y por el peso de la población potencialmente activa dentro de cada territorio, que se aproxima por el cociente Población 15-64/Población total, que también recoge las dinámicas demográficas, como el envejecimiento, que están teniendo lugar en Europa.



En un primer acercamiento, comparando la evolución de estos elementos que conforman el PIB per cápita, tanto en España como en la UE, para el periodo considerado y los dos subperiodos anteriormente señalados, **se evidencia un crecimiento sensiblemente mayor de la productividad en el conjunto de la Unión Europea que en España**. Además, la disminución de la jornada media en España es más intensa que en la UE, principalmente en la segunda etapa analizada. **También se observa un incremento de la tasa de empleo mayor en España que en el promedio de la UE, principalmente entre los años 2013 a 2018, que más que compensa el peor desempeño de los años posteriores**. Y, por último, se da un menor descenso en España de la ratio entre población potencialmente activa frente al total de la población que en el conjunto de la Unión Europea, reflejando un mayor envejecimiento en la UE que en España (paliada por la mayor inmigración recibida en nuestro país), que, muy probablemente, se compense en los años venideros, tal como apuntan las previsiones de la Comisión Europea (2024 Ageing Report).

La principal explicación de que España no haya, apenas, reducido su brecha respecto a la UE entre 2013 y 2023 se debe, ante todo, a que nuestra productividad (PIB por hora) solo ha crecido un 4,2%, que es, aproximadamente, la mitad del aumento del 8,1% de la productividad (PIB por hora) registrada por la UE en este periodo. Además, la reducción de la jornada media del 3,4% en España y, por lo tanto, por encima de la disminución del 2% de esta jornada media en Europa, supone que, **en términos de productividad por ocupado, el retroceso relativo de España haya sido superior**.

En este sentido, **la productividad por ocupado, entre 2013 y 2023, ha crecido un 5,9% en la UE, mientras que, en España, tan solo lo ha hecho en un 0,7%**, cifra tan limitada que implica un cierto estancamiento de este componente que justifica que el mismo deba ser objeto de atención dentro de nuestra política económica. Es más, **de 2018 a 2023 la productividad por ocupado ha descendido, en España, un 1,9% cuando, en este mismo lapso, la productividad por ocupado de la UE se ha incrementado en un 1,3%**. Esta pérdida se explica, en buena medida, por la fuerte reducción de la jornada media registrada en España desde el año 2018 con un retroceso de esta del 3,8% frente a la disminución del 1,5% acontecida en la UE.

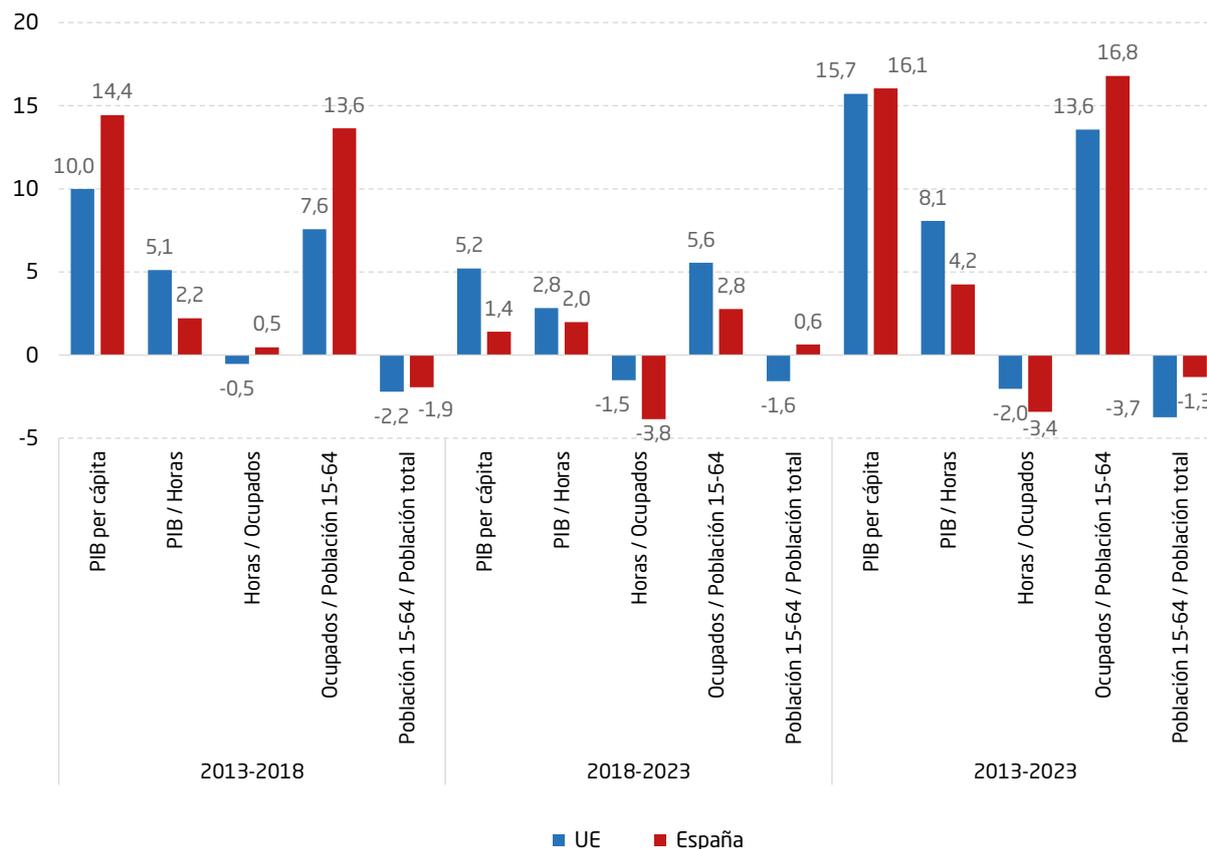
Nuestro diferencial negativo de productividad, en la práctica, ha impedido que la fuerte mejora de la tasa de empleo registrada entre 2013 y 2023, que fue del 16,8% en España frente al 13,6% de la UE, haya podido impulsar nuestra renta per cápita relativa. De cualquier modo, la mejora de nuestra tasa de empleo relativa del periodo se explica más por el incremento registrado entre 2013 y 2018 (13,6% en España frente al 7,6% de la UE) que por la variación de la tasa de ocupación desde 2018 hasta la actualidad, ya que su incremento del 2,8% es inferior al 5,6% registrado, en promedio, en la UE. De hecho, la tasa de empleo, en relación con la UE, se posicionaba, en 2023, en el 87,7% cuando en 2018 era del 90%. Es decir, **nuestro aumento de empleo ha sido insuficiente para converger en tasas de ocupación relativas con nuestros socios, entre otras razones porque se ha incrementado mucho más la población en España que en el promedio de la UE**.



En este análisis, asimismo, se pone de manifiesto que **tanto la variación de la productividad como la de la tasa de empleo son las variables más determinantes para el comportamiento de la renta per cápita**, mientras que **la jornada laboral y los cambios en la composición de la población juegan un papel también relevante pero menor** (Gráfico 2).

GRÁFICO 2

Evolución del PIB per cápita y sus componentes en España y en la UE entre 2013 y 2023

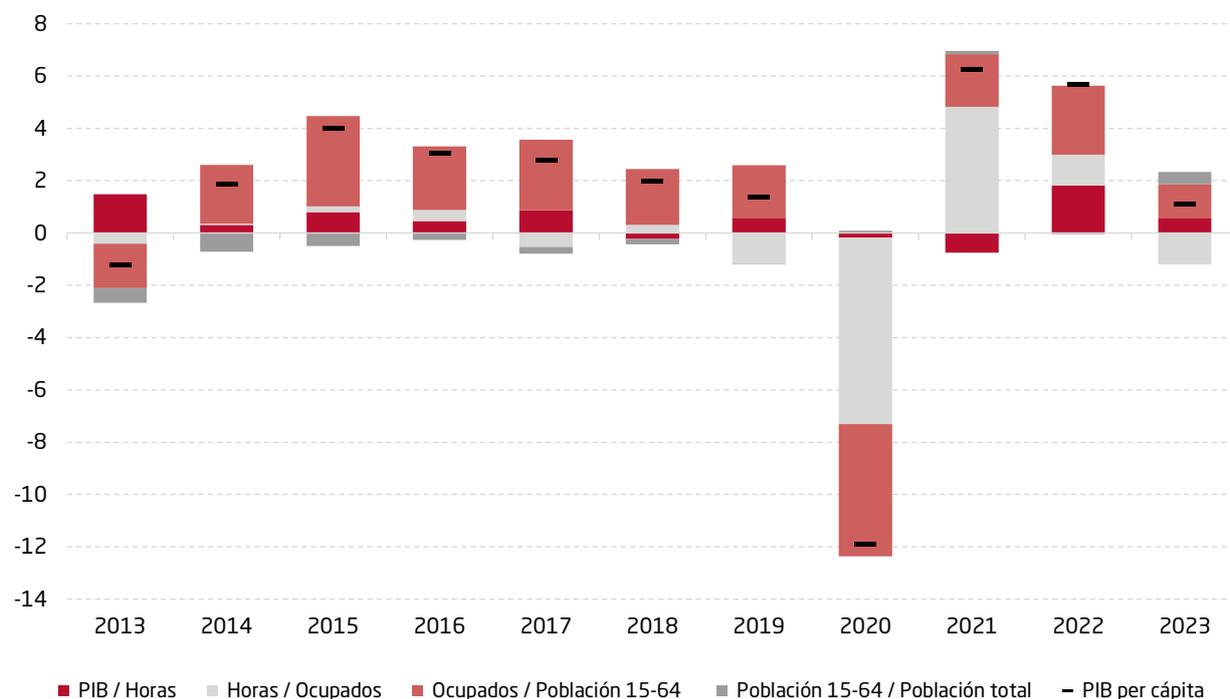


Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

Un análisis más detallado, con las evoluciones año tras año, permite observar cómo la variación de la tasa de empleo es más positiva en España que en la UE hasta el año 2019, mientras que, en 2020, sufre un deterioro más acusado en nuestro país, presentando crecimientos similares en los últimos años. Por su parte, **el crecimiento de la productividad es más intenso en el promedio de la Unión Europea en la mayor parte de los años analizados, presentando, incluso, tasas positivas en 2020 y 2021 a diferencia de lo ocurrido en nuestro país, donde la productividad se deterioró, con una posterior recuperación en el año 2022**. La evolución de las horas por ocupado dibuja un perfil similar tanto en la UE como en España, siendo algo más acusada la reducción de dichas horas en nuestro país en 2019 y en 2023, tras el atípico comportamiento de 2020 y la corrección de los años 2021 y 2022. **Por último, es más notorio en la UE que en España el descenso de la población potencialmente activa, que incluso aumenta en nuestro país en los últimos años por la mayor llegada de población extranjera** (Gráficos 3 y 4).

GRÁFICO 3

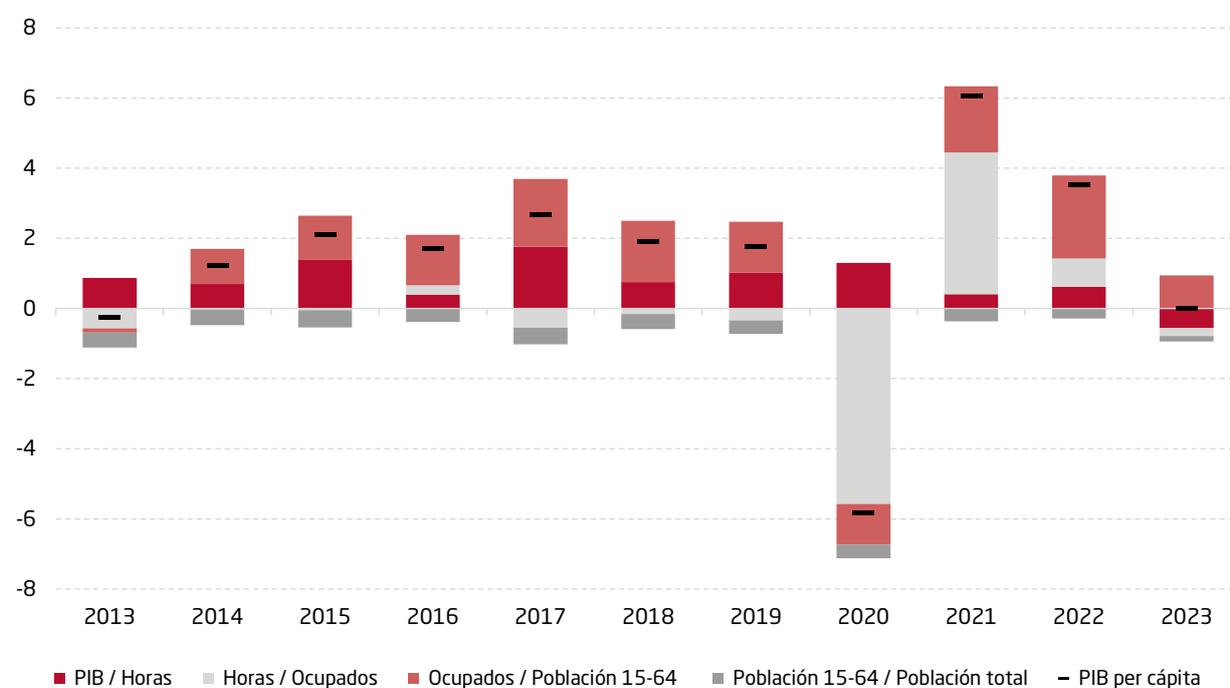
Evolución del PIB per cápita y sus componentes en España



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

GRÁFICO 4

Evolución del PIB per cápita y sus componentes en la Unión Europea



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.



En el Gráfico 5 se aprecia, de forma más sintética, cómo ha evolucionado el PIB per cápita y sus componentes en España con respecto a la UE, considerando un valor 100 para la UE en cada año y para cada componente analizado. De esta manera se puede observar que el PIB per cápita español, en el año 2013, equivalía al 88,9% del PIB per cápita de la UE. Y que, durante el primer lustro analizado, se produjo un aumento más intenso de dicho PIB per cápita en España que en la UE, llegando al 92,5% del valor de la Unión Europea en los años 2017 y 2018. Posteriormente, en el año 2020 retrocedió con mayor intensidad en nuestro país, bajando hasta el 86,2%, para ir recuperándose en los últimos años y situarse en el 89,2% en el año 2023 (ligeramente mejor que en el año 2013).

De forma similar, la tasa de empleo en España en el año 2013 era un 85,2% de la media comunitaria (es decir, casi un 15% por debajo²). En nuestro país aumentó a mayor ritmo hasta llegar al 90,6% del promedio de la Unión Europea en 2019, mientras que en 2020 acusó más intensamente la crisis, retrocediendo hasta el 87% de la media comunitaria, y posteriormente mejoró ligeramente hasta el 87,7% en el año 2023.

En cuanto a la productividad, la UE y España presentaban unos niveles muy similares en el año 2013, cuando la productividad en España suponía el 99,8% de la productividad en la UE. **Sin embargo, en los años posteriores, hasta 2021, la evolución de la productividad en España es sensiblemente inferior a la de la media de la UE, retrocediendo, en términos relativos, hasta el 94,1% en 2021, para recuperarse en parte, hasta el 96,3%, en 2023.**

Las otras dos variables analizadas presentan un comportamiento relativamente más estable frente a la UE. El peso de la población potencialmente activa (de 15 a 64 años) es algo mayor en España (101,3% en 2013, es decir, un 1,3% mayor en nuestro país) y ha aumentado, en los últimos años, hasta el 103,8% en 2023. Mientras, las horas por ocupado presentan tasas mayores en España que en la UE durante el periodo analizado, aunque esta diferencia se está estrechando en los últimos años. Así, en 2013 la ratio era de 103,2% (es decir, un 3,2% superior en España), que aumentó ligeramente hasta el 104,2% en 2018 y, posteriormente, estas diferencias se reducen hasta situarse en el 101,8% en el año 2023.

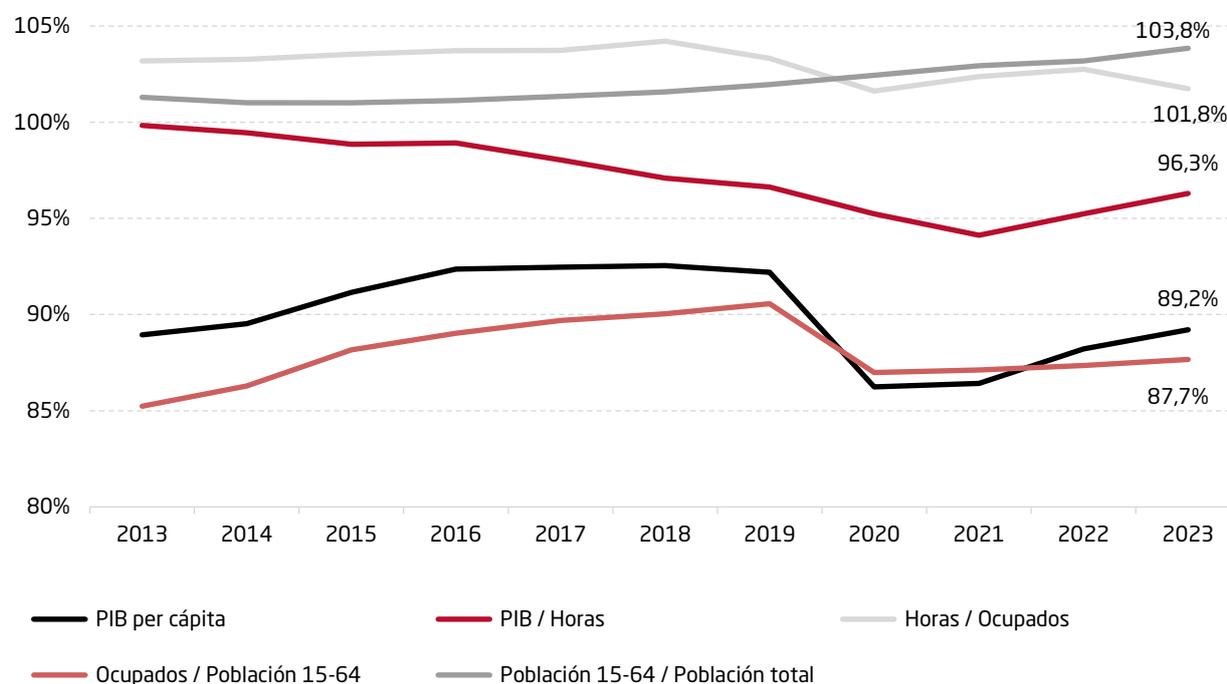
² La tasa de empleo en España en el año 2013 (tal como se ha definido para este informe, es decir, la ratio entre ocupados y la población de 15 a 64 años) se situó en el 56,7%, mientras que en la UE fue del 66,6%.



GRÁFICO 5

Evolución del PIB per cápita y sus componentes en España frente a la Unión Europea

UE=100



Nota: Para Bélgica y Croacia el dato de horas para el año 2023 no está disponible. En Croacia tampoco está disponible el dato de ocupados en 2023. En estos casos se ha considerado el dato del año 2022.

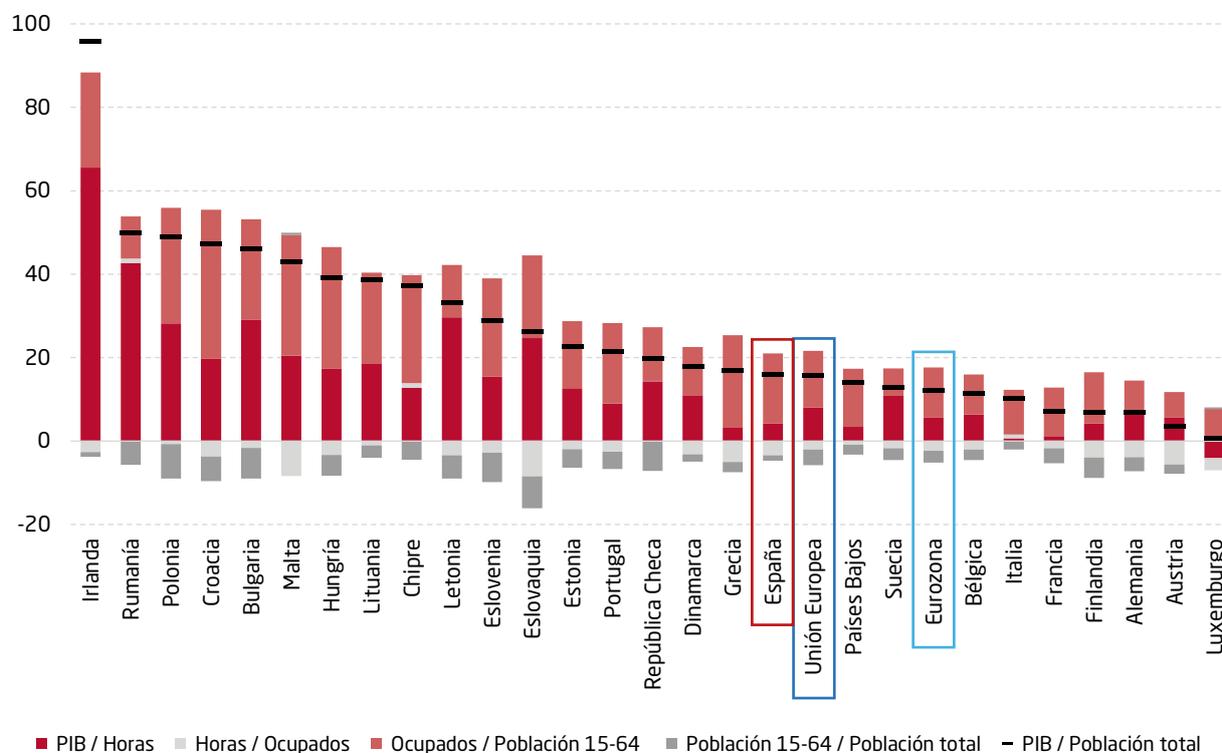
Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

En una comparativa más amplia, considerando los 27 países que conforman la UE, se observa una notable disparidad de comportamientos. Con la excepción de Irlanda, cuyas evoluciones del PIB, del PIB per cápita y de la productividad están muy influidas por la localización de grandes multinacionales en su territorio, **los mayores crecimientos, en cuanto a PIB per cápita, se concentran, principalmente, en países del este de Europa**. En estos países, los incrementos de la productividad son los que juegan un papel más determinante en el aumento de su PIB per cápita, al tiempo que son sensiblemente mayores al del promedio de la Unión Europea.

Por otro lado, **aunque con diferentes intensidades entre territorios, se puede ver cómo en, prácticamente, la totalidad de los países analizados tanto la productividad como la tasa de ocupación contribuyen al crecimiento del PIB per cápita**. En contraste, el descenso generalizado en las horas por ocupado, así como la pérdida de peso de la población entre 15 y 64 años frente al total de la población, inciden negativamente sobre la evolución del PIB per cápita (Gráfico 6).

GRÁFICO 6

Variación del PIB per cápita y sus componentes en los diferentes países de la UE entre 2013 y 2023



Nota: Para Bélgica y Croacia el dato de horas para el año 2023 no está disponible. En Croacia tampoco está disponible el dato de ocupados en 2023. En estos casos se ha considerado el dato del año 2022.

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

Las dinámicas de los últimos años en la Unión Europea demuestran la gran relevancia que tiene la productividad para la evolución del PIB per cápita en el medio y largo plazo, dado que es el único elemento, de los cuatro considerados, que tiene la capacidad de mantener crecimientos sostenidos en el tiempo. Como se observa en los Gráficos 7 y 8, existe una tendencia hacia la reducción de horas por ocupado, variable que, en cualquier caso, presentaría un límite máximo. También se está produciendo un envejecimiento de la población, lo que contribuye a reducir la ratio entre población entre 15 y 64 años frente al total de la población, situación que, aunque se invirtiese, también tendría un límite superior. En el sentido contrario, y aportando crecimiento al PIB per cápita, se encuentra la tasa de empleo, considerando en este informe el cociente entre el número de ocupados y la población entre 15 y 64 años. Esta variable presenta una tendencia creciente, impulsada por la incorporación de la mujer al mercado laboral, pero también tiene un límite superior³.

³ Los datos analizados en este informe, obtenidos de Eurostat, se refieren al término «domestic» (interno), es decir, a lo que tiene lugar dentro de las fronteras del país. Por ello, Luxemburgo, dado su pequeño tamaño geográfico frente a otros países, presenta una anomalía en la ratio ocupados/población (15-64) superando la unidad. La explicación, al margen de que se considere el número total de ocupados y no solamente los que están entre las edades de 15 y 64 años, se debe a que, dentro del territorio de Luxemburgo, trabaja un sensible porcentaje de personas que no reside en el país.

Y, por último, está la productividad, que, tal como señalan numerosos estudios, es el elemento fundamental para el crecimiento de una economía en el largo plazo. Las mejoras en la productividad han sido claves para el aumento del PIB per cápita, y en los últimos diez años los países que presentan mayores crecimientos en su productividad son los que tienen mayores aumentos de su PIB per cápita. **La productividad es, tal como se ha señalado anteriormente, el único factor que tiene potencialidad para presentar crecimientos sostenibles en el tiempo, y, por tanto, en el que se sustentará el crecimiento del PIB per cápita en el largo plazo, una vez que los otros factores se agoten o incluso resten crecimiento, como ya sucede con dos de ellos. Por este motivo, resulta de enorme importancia el desarrollo de políticas dirigidas a la mejora de dicha productividad.**

Según un estudio reciente de BBVA Research (2024) «**el déficit crónico de productividad laboral entre España y la eurozona se ha ampliado en la última década, a pesar de que tanto el valor añadido por hora como por trabajador han avanzado más en España desde 2022.** Todos los sectores no agrarios exhiben niveles de productividad menores en España que en la UEM. Además, las actividades más productivas tienen un peso comparativamente reducido en las horas trabajadas, mientras que la participación de las menos productivas es mayor que la de sus equivalentes europeos».

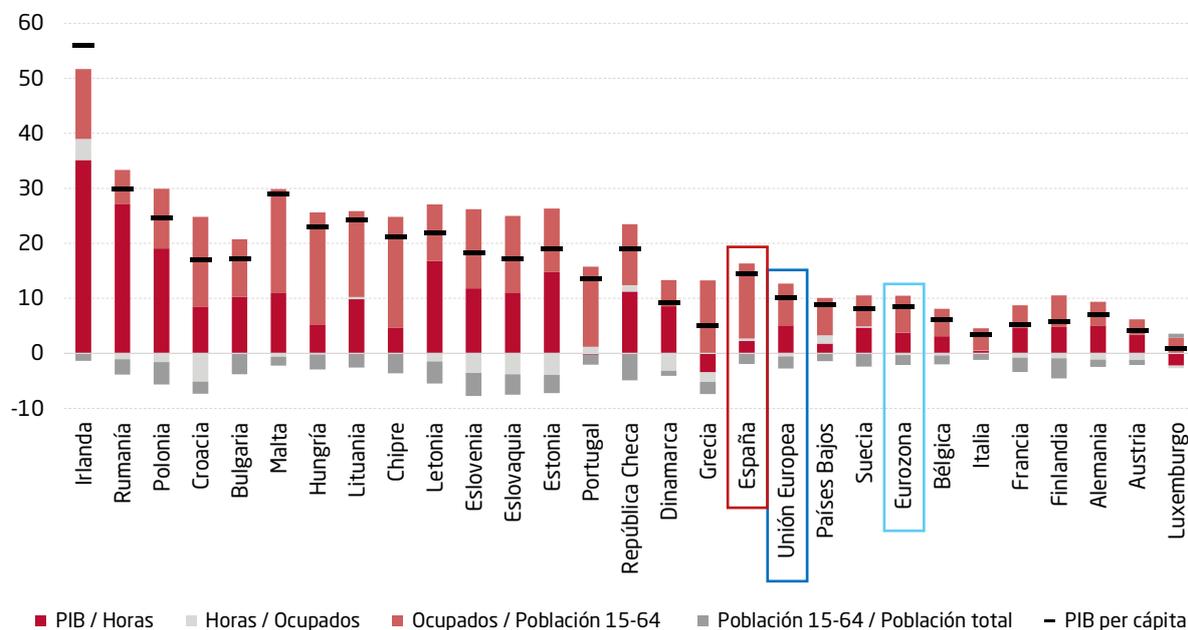
A continuación, **se analiza, de forma complementaria, la productividad por ocupado, comparando los resultados entre los países de la Unión Europea para los periodos considerados** (Gráfico 9). En un primer vistazo se observa un incremento de la productividad por ocupado sensiblemente mayor en la etapa comprendida entre 2013 y 2018 que entre los años 2018 y 2023 (4,6% frente a 1,3% para el promedio de la Unión Europea). Únicamente Grecia presenta productividades por ocupado negativas en el primer quinquenio, mientras que, en los últimos cinco años, son seis los países donde se da esta circunstancia, entre ellos España.

Nuestro país muestra un crecimiento de la productividad por ocupado notablemente inferior al de la media comunitaria, creciendo un 0,7% entre los años 2013 y 2023 frente al 5,9% de la Unión Europea. En los primeros cinco años analizados, la productividad por ocupado en España aumentó un 2,7%, mientras que, en la UE, creció un 4,6%. En los últimos cinco años el comportamiento de la variable, en España, es sensiblemente peor, descendiendo un -1,9%, y contrastando con el incremento del 1,3% en la UE.



GRÁFICO 7

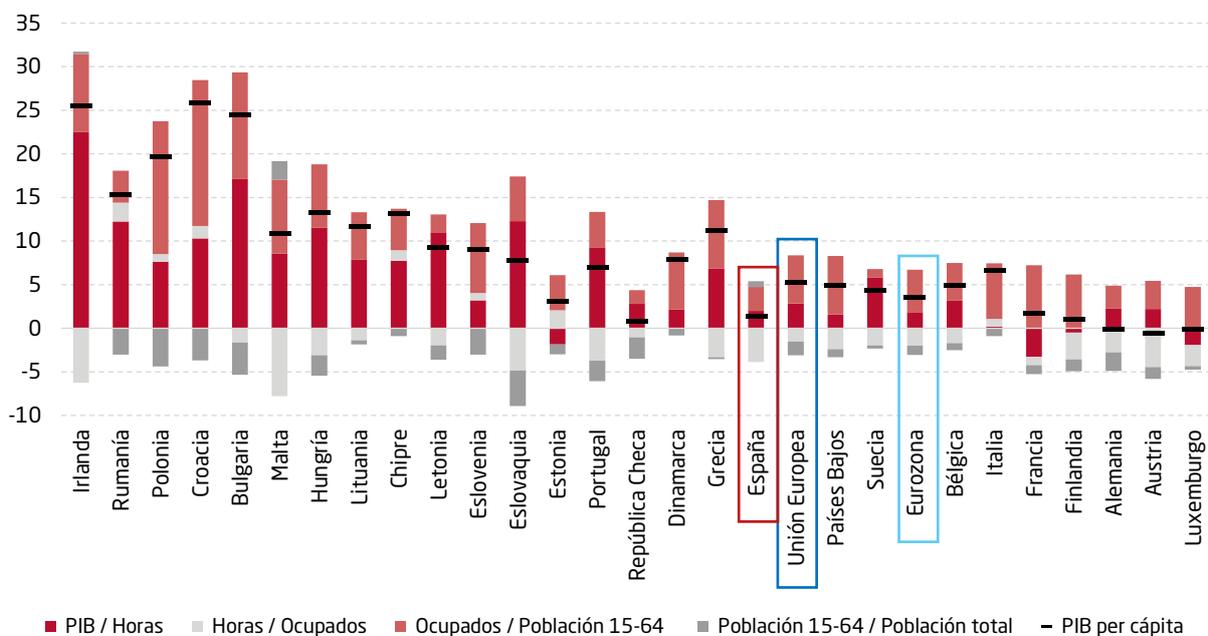
Variación del PIB per cápita y sus componentes en los diferentes países de la UE entre 2013 y 2018



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

GRÁFICO 8

Variación del PIB per cápita y sus componentes en los diferentes países de la UE entre 2018 y 2023



Nota: Para Bélgica y Croacia el dato de horas para el año 2023 no está disponible. En Croacia tampoco está disponible el dato de ocupados en 2023. En estos casos se ha considerado el dato del año 2022.

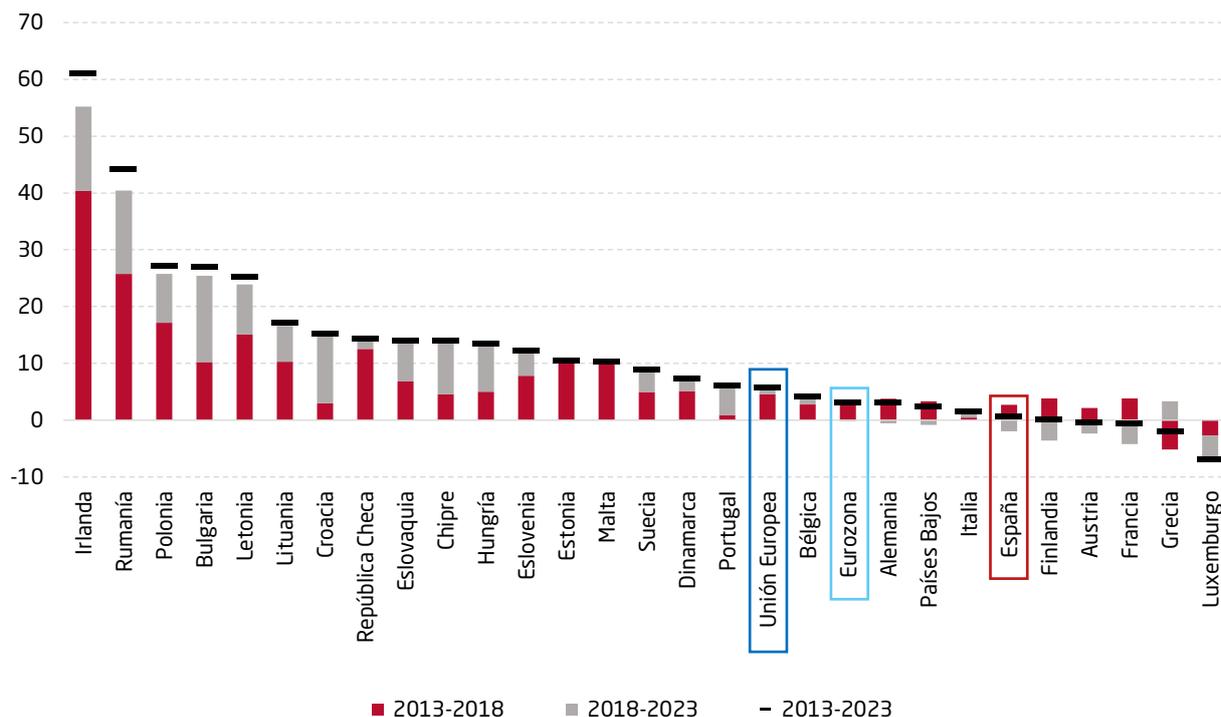
Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.



De nuevo, con la excepción de Irlanda, cuyos resultados están condicionados por acoger las sedes de numerosas multinacionales en Europa, son los países del este europeo los que presentan mayores crecimientos de la productividad por ocupado, tanto para el conjunto del periodo analizado como para cada subetapa.

GRÁFICO 9

Variación de la productividad (PIB por ocupado) en los diferentes países de la UE entre 2013 y 2023



Nota: Para Croacia no está disponible el dato de ocupados en 2023. En este caso se ha considerado el dato del año 2022.
Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

Del análisis detallado de lo acontecido, en términos de **convergencia en renta per cápita en la UE en el periodo 2013 a 2023**, se evidencia, claramente, que, en general, **los países con mayor dinamismo de su renta per cápita, a su vez, eran países con una menor renta per cápita relativa de partida**, lo que supone que han avanzado en su proceso de convergencia real, como es el caso de Rumanía, Polonia, Croacia, Bulgaria, Malta, Hungría, Lituania, Chipre y Letonia. No es el caso de **España, que, a pesar de partir de un menor nivel de renta, no ha conseguido lograr un diferencial significativo de crecimiento de su renta per cápita con relación a la UE**. Cuando se analiza, de forma detallada, el proceso de convergencia real se observa que los países que tienen éxito en el mismo son los que logran aumentar tanto su productividad como su tasa de ocupación, evidenciado, así, que ambas variables son positivas si se consigue un clima favorable a la inversión y a la actividad empresarial.

Como consecuencia de esta mejora de renta per cápita los países ven, a su vez, incrementadas sus tasas de empleo, sus niveles salariales y experimentan avances en la reducción de su

jornada media laboral. El análisis evidencia, también, que, en ocasiones, **los países con menor productividad por hora son, a su vez, los que tienen mayor duración de la jornada y que, por lo tanto, los avances en la productividad les permiten converger en duración de sus jornadas sin perder competitividad relativa por ello.** El problema es que, **en un contexto de insuficiente progreso de la productividad por hora, la reducción de la jornada conlleva, a su vez, un deterioro de la productividad por trabajador y, en consecuencia, de la competitividad económica y de la capacidad de creación de empleo y crecimiento de una economía a medio y largo plazo.**

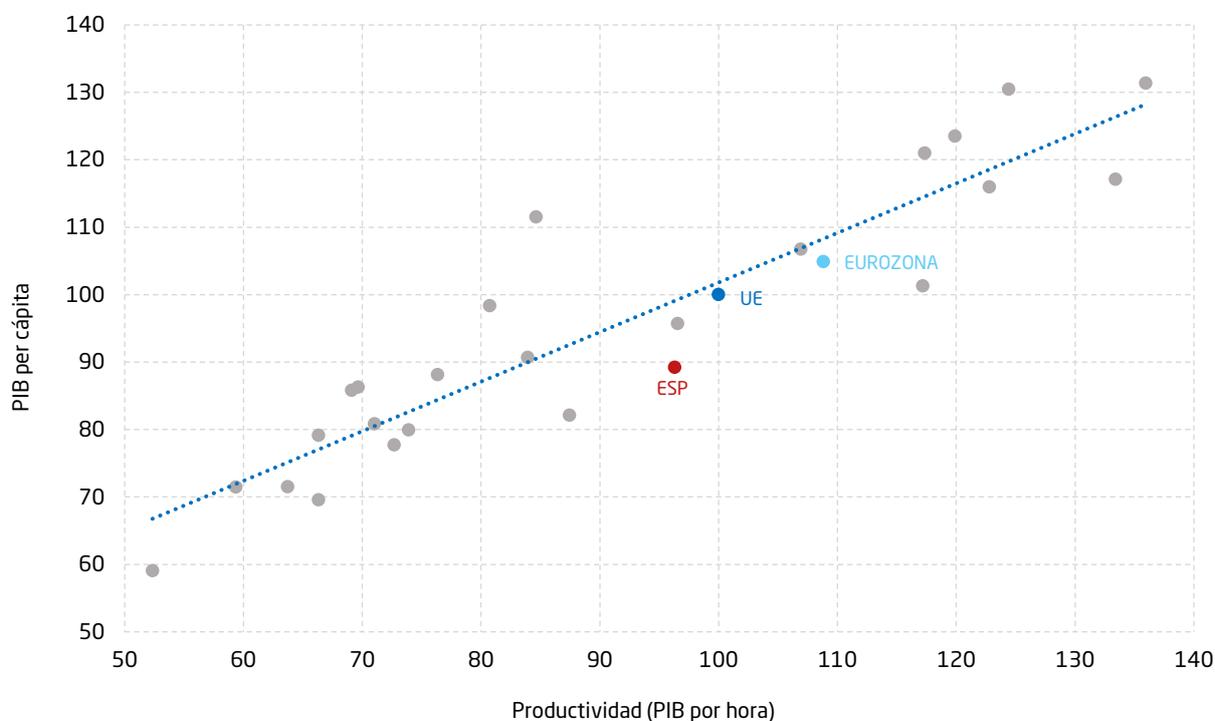
1.2. La situación actual (2023)

La importancia de la productividad sobre el crecimiento de una economía y sobre el PIB per cápita de la misma se pone de manifiesto por la muy estrecha relación existente entre estas variables (con correlaciones muy elevadas, alrededor del 95% entre el PIB per cápita y la productividad). **Esto se refleja en que los países que presentan los niveles de productividad más elevados, tanto por hora como por ocupado, se corresponden, en la mayoría de los casos, con los países donde los niveles de PIB per cápita son mayores, siendo el crecimiento y la mejora sostenida de la productividad la principal vía para el aumento del nivel de vida de los territorios en el largo plazo** (Gráficos 10 y 11).

GRÁFICO 10

Relación entre productividad (PIB por hora) y PIB per cápita

UE=100



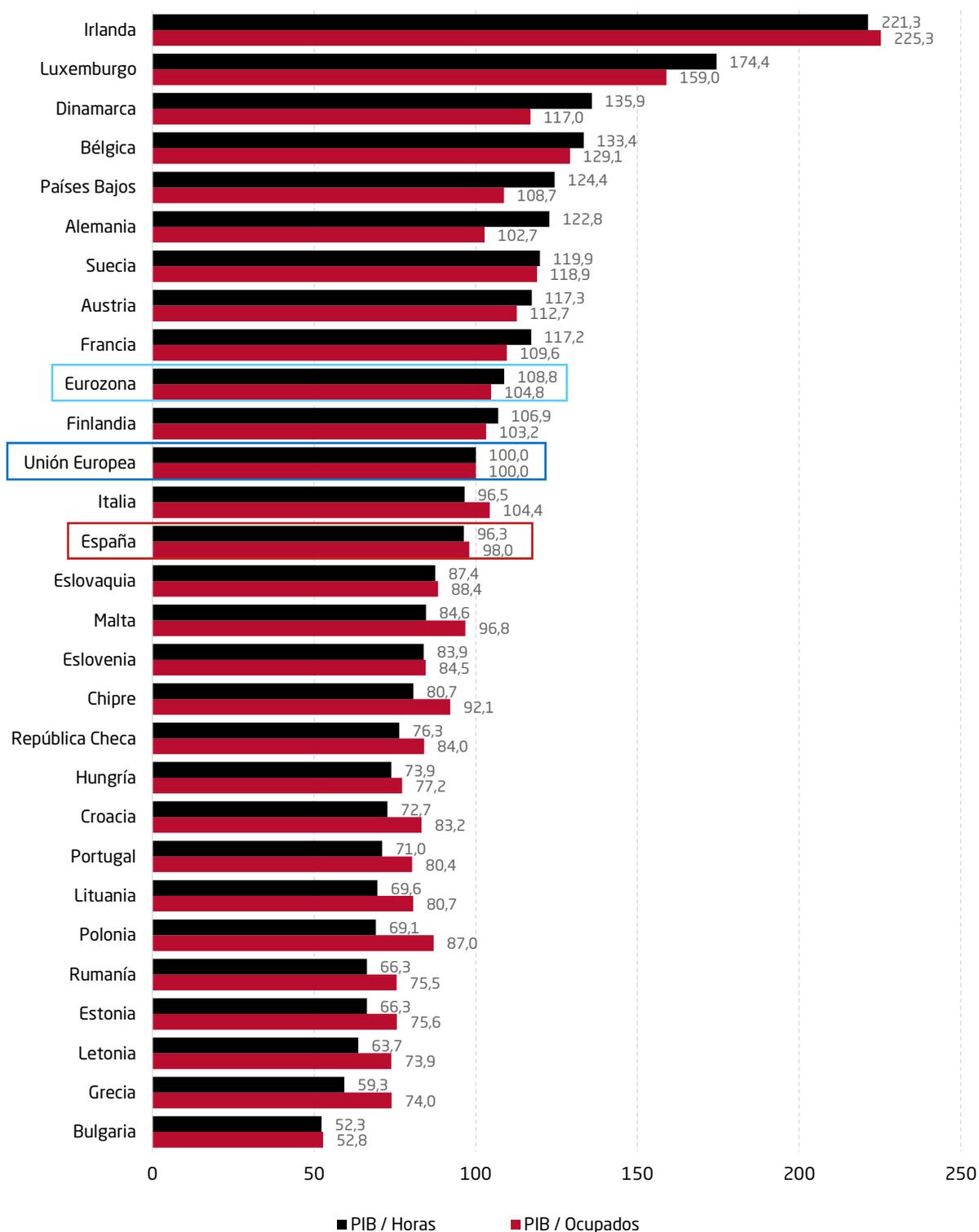
Nota: Se han omitido los países de Irlanda y Luxemburgo.

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.



GRÁFICO 11

Productividad (PIB por hora y PIB por ocupado) de los países de la Unión Europea en 2023
UE=100



Nota: Para Croacia no está disponible el dato de ocupados en 2023. En este caso se ha considerado el dato del año 2022. Para Bélgica y Croacia el dato de horas para el año 2023 no está disponible. En estos casos se ha considerado el dato del año 2022.
Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

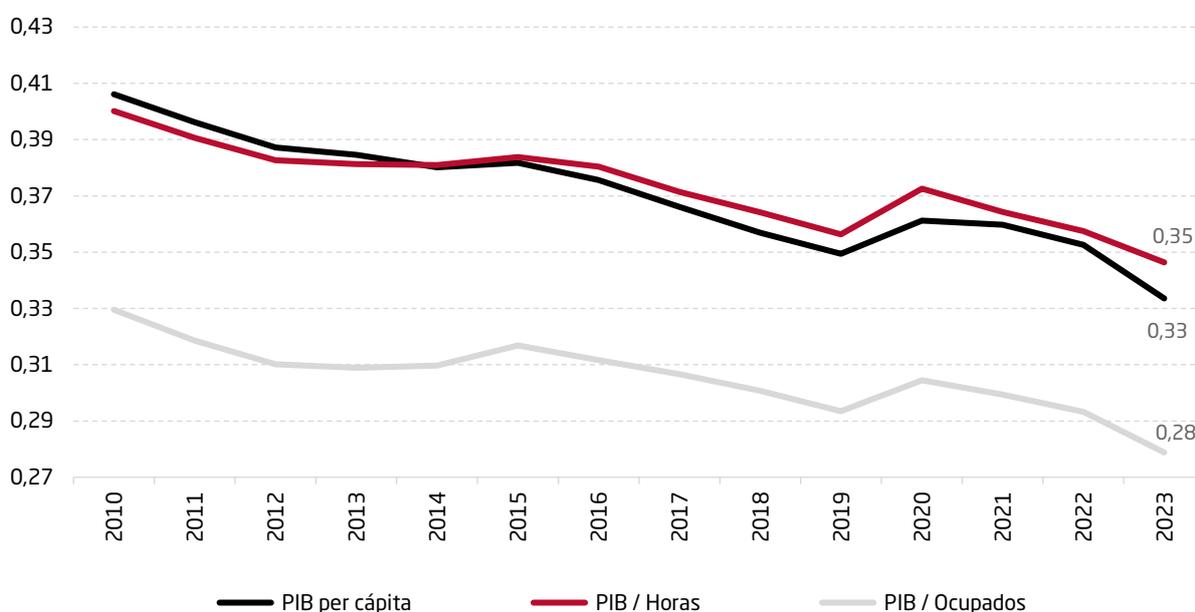
A pesar de las sensibles disparidades que existen entre países, tanto en PIB per cápita como en productividad (por hora y por ocupado), en la etapa analizada ha tenido lugar un proceso de convergencia en estas variables.

Esta convergencia se interrumpió en el año 2020, como consecuencia de los efectos de la pandemia sobre la economía y sobre el mercado laboral, pero se ha retomado en los últimos años.

Para analizar la convergencia de cada variable (PIB per cápita, productividad por hora y productividad por ocupado), se miden las desviaciones típicas existentes en cada año en los 27 países de la Unión Europea. Menores desviaciones típicas implican menor disparidad entre países y, por tanto, una mayor convergencia entre dichos países en cada variable analizada (Gráfico 12).

GRÁFICO 12

Convergencia en PIB per cápita y en productividad en la UE entre 2013 y 2023



Nota 1: Para cada año se representan las desviaciones típicas de los logaritmos de las variables consideradas. Valores menores implican menor disparidad y, por tanto, mayor convergencia.

Nota 2: Para Bélgica y Croacia el dato de horas para el año 2023 no está disponible. En Croacia tampoco está disponible el dato de ocupados en 2023. En estos casos se ha considerado el dato del año 2022.

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

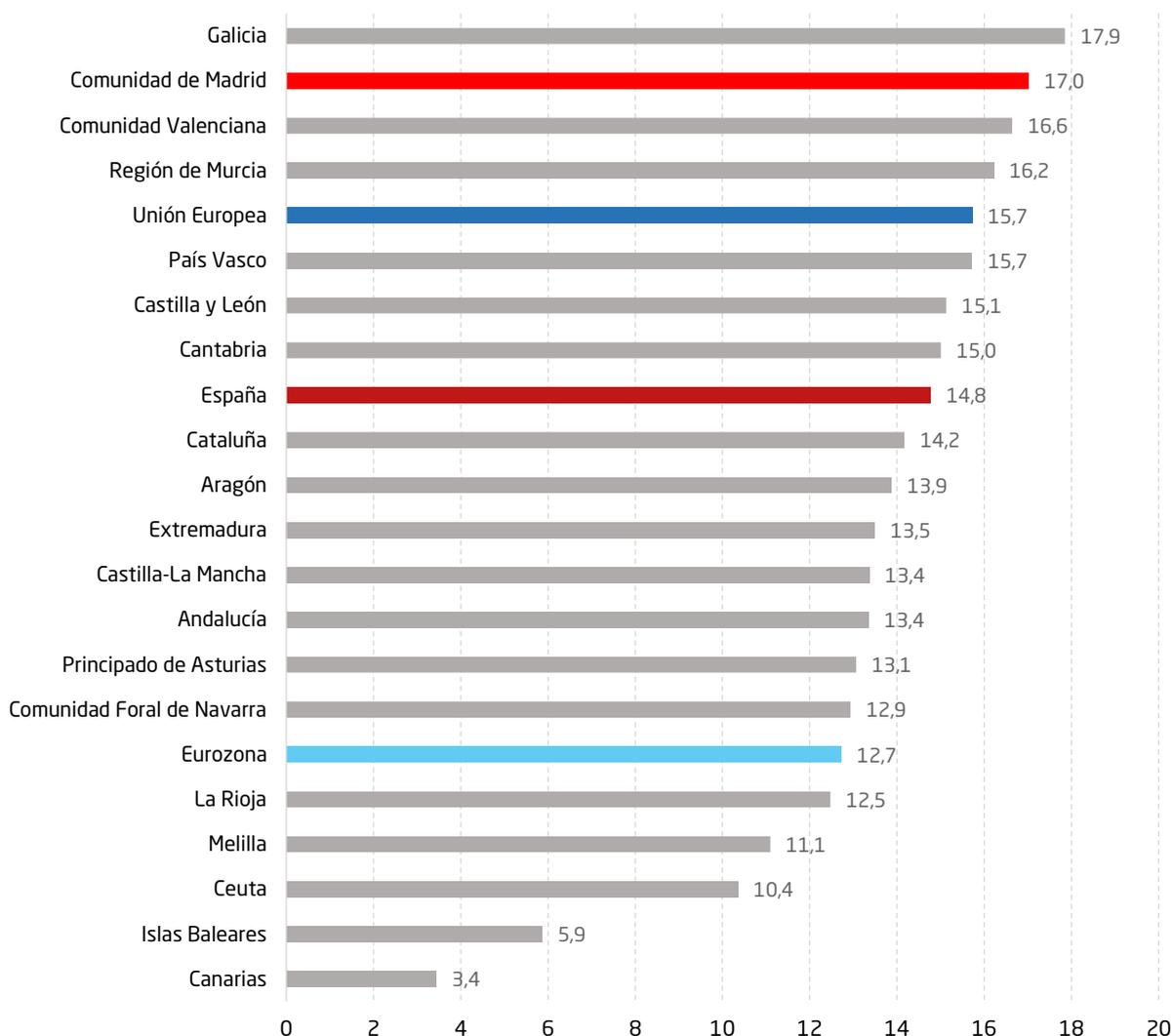
2. La renta per cápita y la productividad en las regiones españolas

En este apartado se analizará el comportamiento del PIB per cápita y la productividad dentro de las diferentes comunidades autónomas españolas en el periodo 2013-2022. Al igual que en el apartado anterior, para medir la evolución del PIB a lo largo del tiempo se ha considerado la variación en volumen (a precios constantes) de dicho PIB, en euros del año 2015, con el fin de evitar los efectos de la inflación.

En el Gráfico 13 se puede observar el crecimiento del PIB per cápita de las comunidades autónomas, la media de España, la media de la UE y de la eurozona. **Las comunidades que más han crecido entre 2013 y 2022 han sido Galicia, con un 17,9%, la Comunidad de Madrid, con un 17%, y la Comunidad Valenciana, con un 16,6%, situándose, todas ellas, por encima de la media de España, de la UE y de la eurozona.** Por el contrario, las comunidades que menos han crecido en el mismo periodo han sido Ceuta, con un 10,4%, Baleares, con un 5,9%, y Canarias, con un modesto 3,4%. Las características comunes de las regiones de este último grupo son el reducido tamaño, la insularidad o el hecho de estar aisladas del resto de comunidades. De cualquier modo, la proximidad en el tiempo con la crisis COVID ha podido distorsionar los resultados, ya que la misma afectó diferencialmente a las regiones con un mayor peso del sector turístico. De hecho, en los primeros meses de este año el sector turístico está siendo un motor de crecimiento y, por lo tanto, beneficiando más a las regiones especializadas en el mismo.

GRÁFICO 13

Crecimiento porcentual del PIB per cápita real entre 2013 y 2022



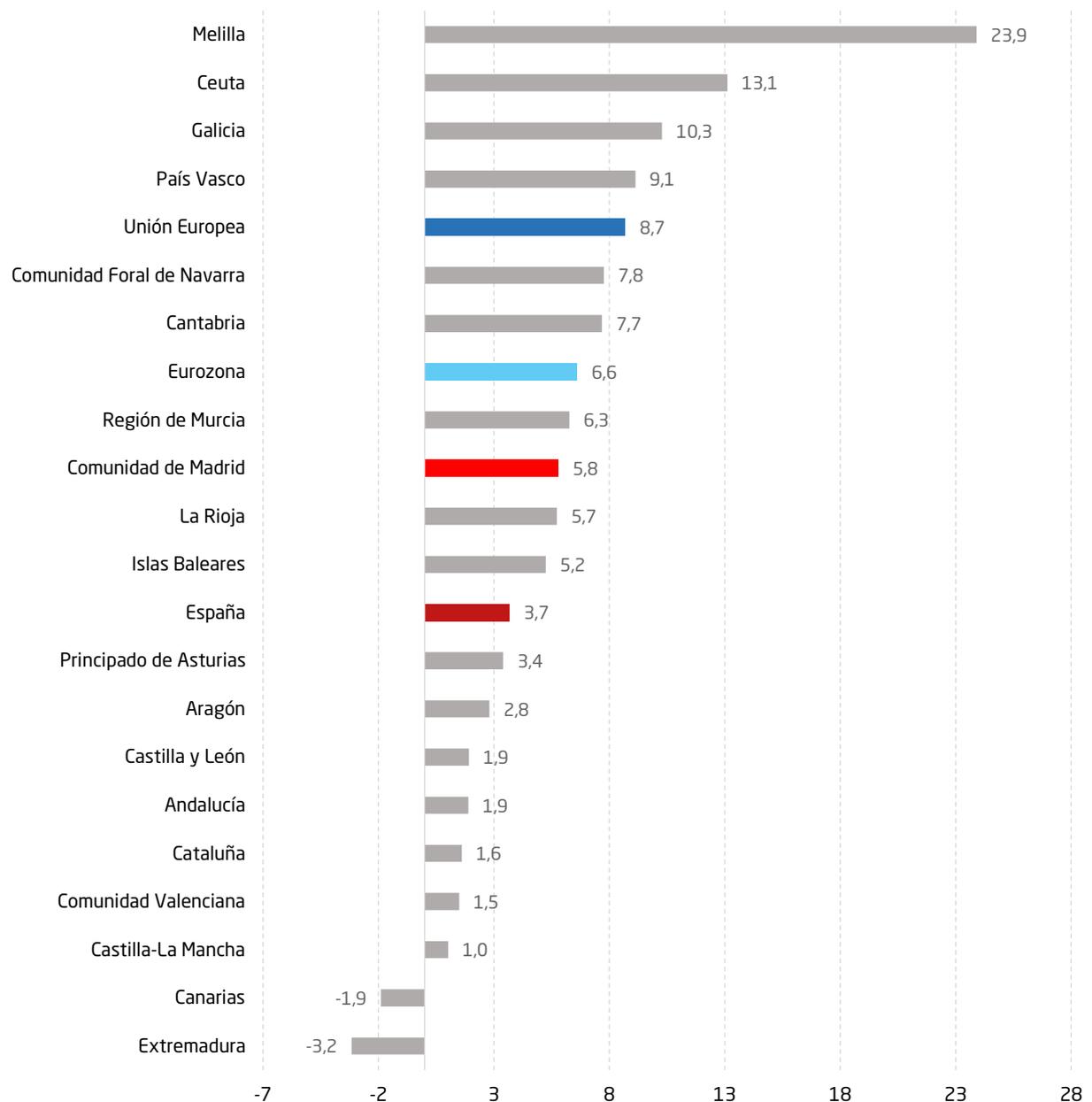
Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.



En cuanto al comportamiento de la productividad, el *ranking* cambia totalmente. Las comunidades cuya productividad ha crecido más entre 2013 y 2022 han sido Melilla (23,9%), Ceuta (13,1%) y Galicia (10,3%), todas ellas por encima de la media de España (3,7%), la UE (8,7%) y la eurozona (6,6%). Nótese que el crecimiento de la productividad en España es menos de la mitad que el de la Unión Europea. En los últimos puestos del *ranking* se pueden observar crecimientos negativos en Canarias y Extremadura, que han decrecido un 1,9% y un -3,2%, respectivamente (Gráfico 14).

GRÁFICO 14

Crecimiento porcentual de la productividad (PIB por hora) entre 2013 y 2022



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.



La situación por niveles en 2022 (último dato disponible) es muy diferente respecto al análisis anterior, ya que hay una correlación muy alta entre las regiones con niveles altos de PIB per cápita y niveles altos de productividad. Para los siguientes Mapas, y para facilitar el análisis, se muestran estas variables en su relación con la UE, a la que se le asigna un valor de 100. Como se puede observar, **la Comunidad de Madrid encabeza el ranking del PIB per cápita en 2022**. En ese mismo año, el PIB per cápita real de Madrid era un 23,5% mayor que el de la UE, un 18,1% mayor que el de la eurozona y un 35,3% mayor que la media de España. En el polo opuesto se encuentran las comunidades de Andalucía, la ciudad de Melilla y Extremadura. Estas comunidades presentan unos niveles de PIB per cápita equivalentes al 65,2%, 65% y 62,6%, respectivamente, de la media comunitaria, muy por debajo de la media nacional, que se encuentra en el 88,2% del promedio de la Unión Europea (UE =100). Se ha realizado el mismo análisis para la productividad por hora para el año 2022. **Los resultados indican que las regiones españolas del País Vasco, Madrid y Navarra son un 16,6%, 9,1% y 8,1% más productivas que la media de la UE**. Por otro lado, las más rezagadas son Canarias, Murcia y Extremadura, siendo la productividad de estas regiones un 16,6%, 20,5% y 21,8% respectivamente, menores a las del promedio de la UE.

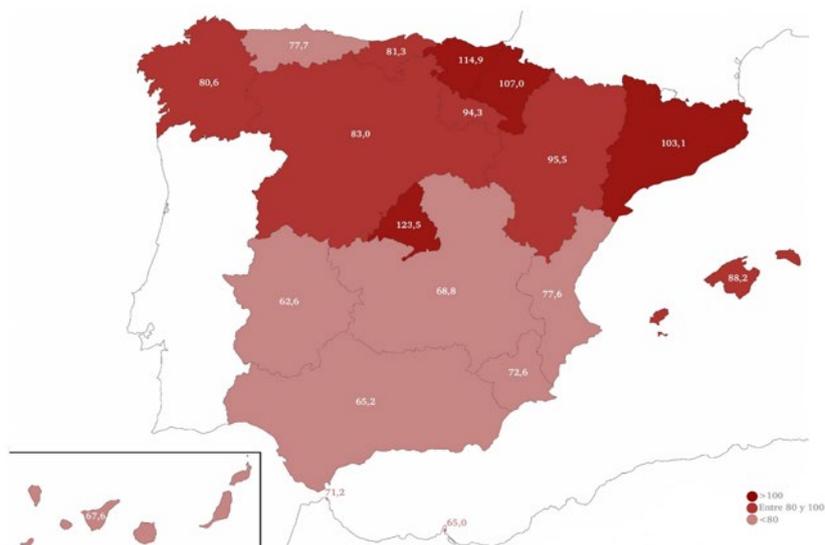
Al comparar los Mapas 1 y 2 (PIB per cápita y PIB por hora, respectivamente) se puede apreciar una similitud notable en las áreas marcadas en España, sugiriendo una fuerte correlación entre el PIB per cápita y la productividad. Esto indica que la productividad juega un papel crucial en la generación de riqueza. Entre las regiones del norte de España, solo Asturias se encuentra por debajo del 80% del PIB per cápita de la UE (rango inferior), aunque muestra una productividad cercana a la media comunitaria, el 92,1% (rango intermedio).



MAPA 1

PIB per cápita en 2022

UE=100

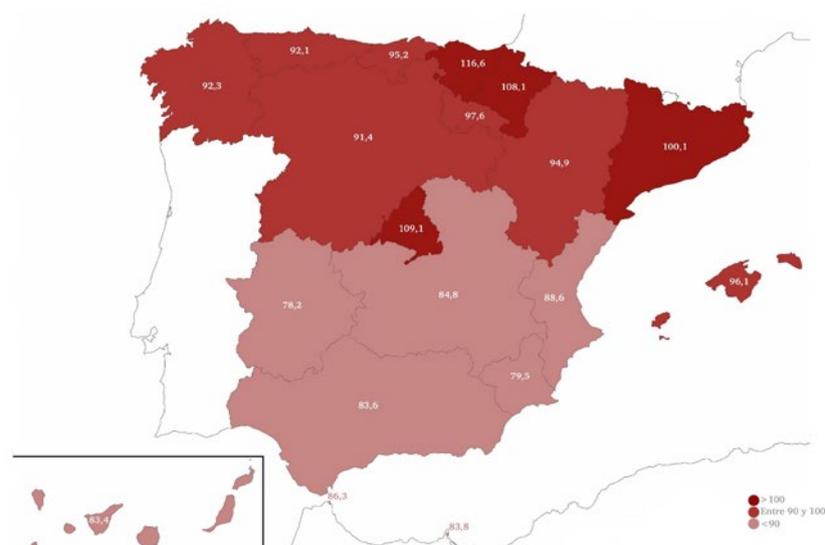


Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de datos de Eurostat.

MAPA 2

Productividad (PIB por hora) en 2022

UE=100



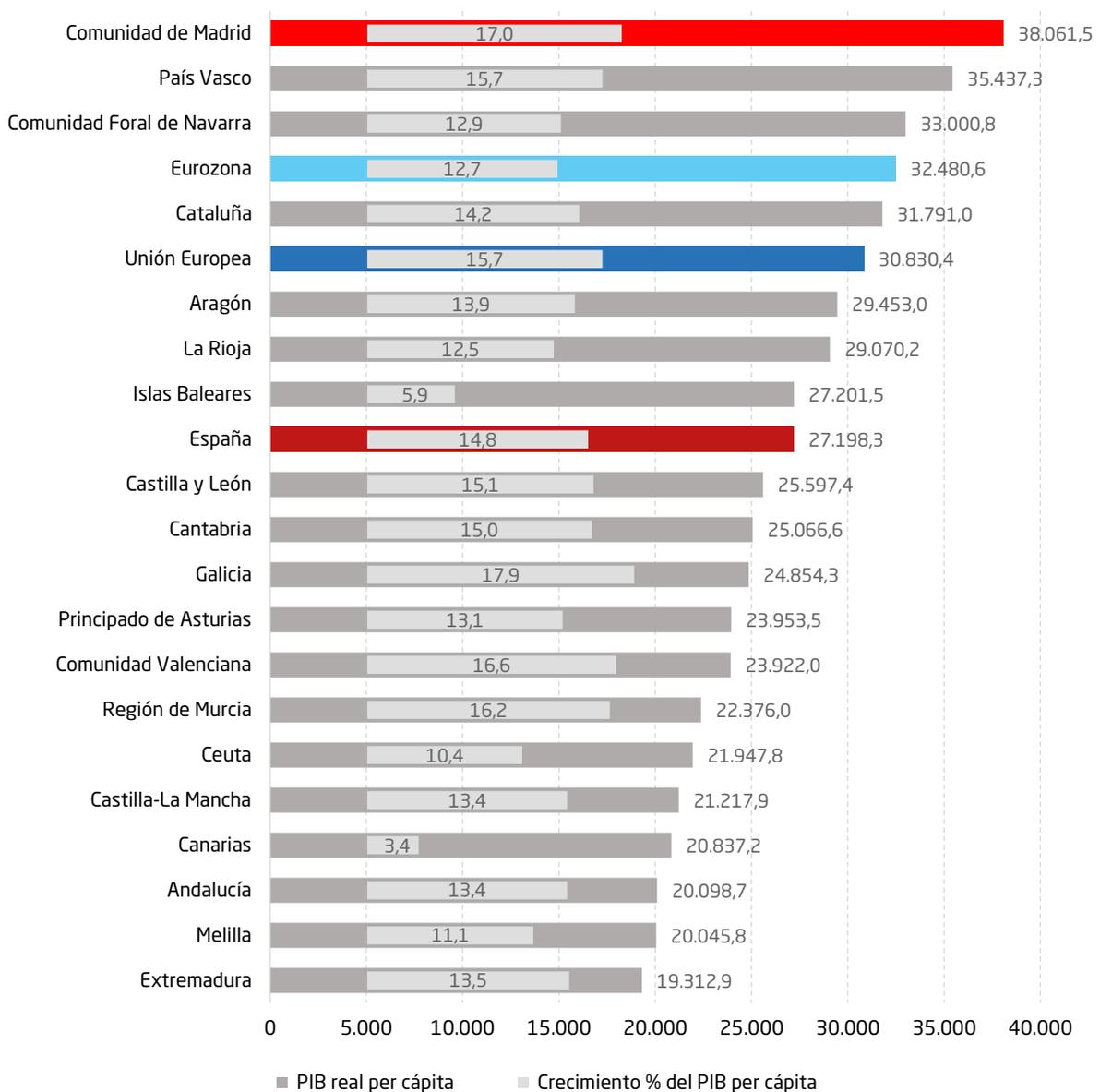
Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de datos de Eurostat.



Descendiendo al análisis del PIB per cápita en 2022, y al crecimiento de este entre 2013 y 2022, se observa un comportamiento muy heterogéneo dentro de España. Por un lado, destacan dos comunidades, Baleares y Canarias, donde el PIB per cápita presenta crecimientos muy modestos en el periodo considerado, del 5,9% y 3,4% respectivamente. En claro contraste con el aumento del 17,9% que se produce en Galicia y del 17% en Madrid, situándose esta última, en 2022, en el nivel más alto de las comunidades autónomas, concretamente en 38.061 euros. La media de España presentó un crecimiento del 14,8%, algo inferior al del promedio de la UE, el 15,7%, y por encima de la media de la eurozona, donde aumentó el 12,7% (Gráfico 15).

GRÁFICO 15

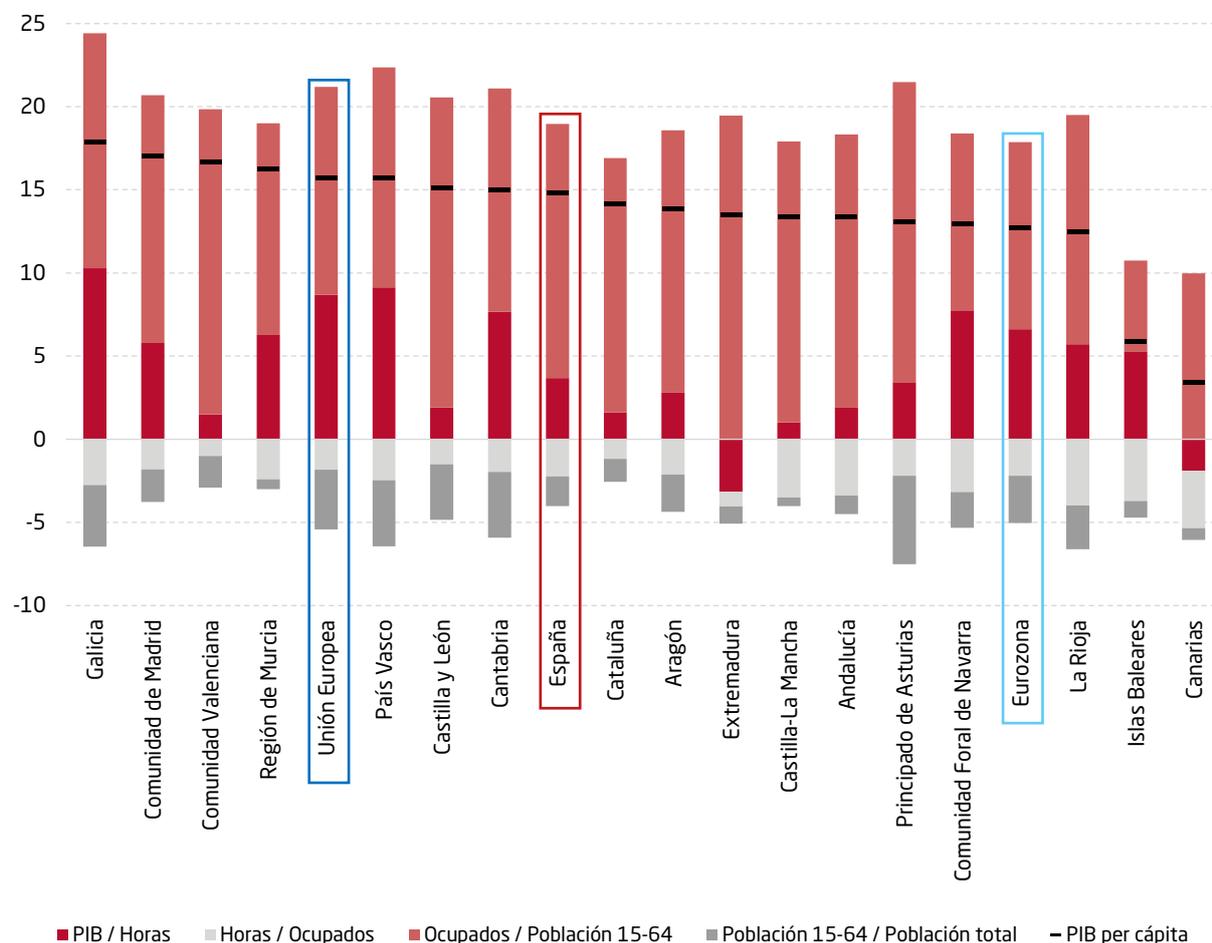
PIB per cápita en 2022 y crecimiento porcentual del PIB per cápita entre 2013 y 2022



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

Analizando los componentes que han contribuido al crecimiento del PIB per cápita en el periodo 2013-2022, el empleo ha sido el factor que más ha contribuido al crecimiento del PIB per cápita en todas las comunidades, salvo en Ceuta y Melilla donde la productividad ha tenido un mayor protagonismo. Comunidad Valenciana, Castilla y León, Cataluña, Castilla-La Mancha y Andalucía han sido comunidades con aportaciones modestas de productividad. Por otro lado, en Extremadura y Canarias la productividad ha tenido una aportación negativa. Las horas por ocupado han tenido una contribución negativa en todas las regiones analizadas. Lo mismo ocurre con la población entre 15 y 64 años sobre población total, salvo en Ceuta, que ha tenido una contribución positiva pero muy reducida (Gráfico 16).

GRÁFICO 16
Variación del PIB per cápita y sus componentes en las comunidades autónomas españolas entre 2013 y 2022



Nota: Se han omitido las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.
 Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

En un contexto de atonía de la renta per cápita en relación con la UE es importante **reconocer la aportación positiva de aquellas regiones cuya renta per cápita ha crecido por encima de la UE entre 2013 y 2022**, que son, exactamente por orden de mejora, **Galicia, la Comunidad de**

Madrid, la Comunidad Valenciana y la Región de Murcia. Con la excepción de Galicia, estas regiones han tenido un dinamismo positivo de la población, lo que, a su vez, evidencia que es posible conciliar aumentos del nivel de vida (renta per cápita) en contextos demográficos de expansión, siempre y cuando se den las condiciones favorables tanto para la creación de empleo como para la mejora de la productividad.

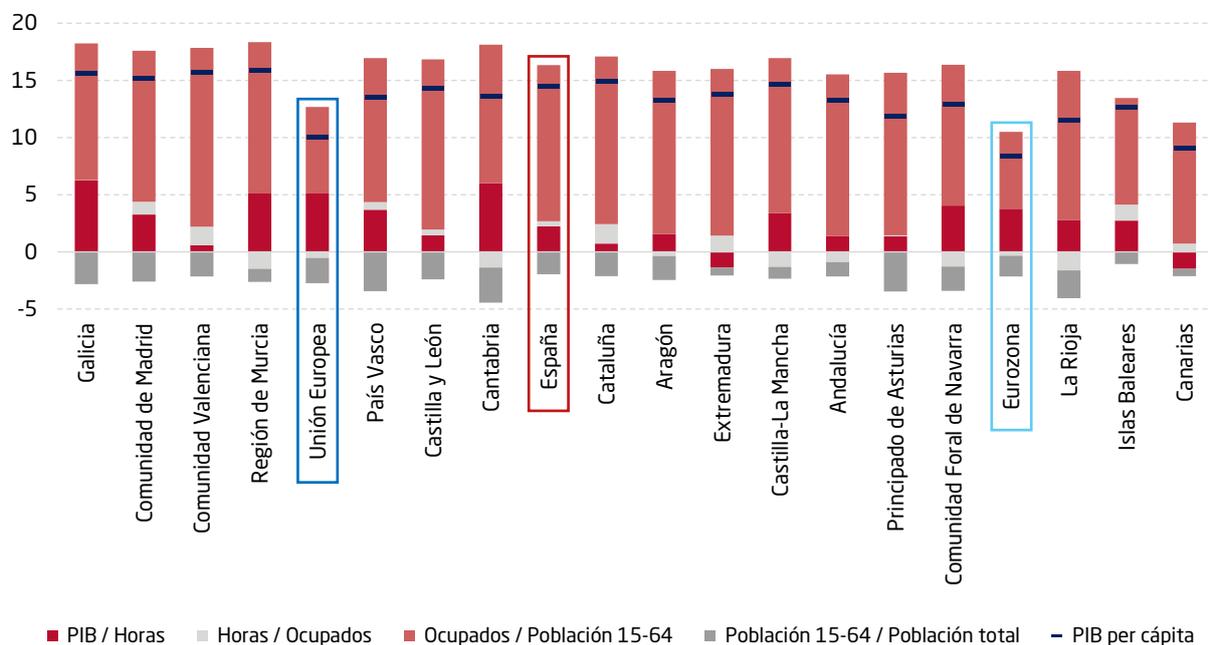
De cualquier modo, si el análisis lo centramos en el nivel de vida actual (renta per cápita), las conclusiones son algo diferentes debido a que **las regiones españolas que no solo tienen mayor nivel de vida, sino que el mismo es superior a la media de la UE en el último año disponible (2022), son la Comunidad de Madrid, el País Vasco, la Comunidad Foral de Navarra y Cataluña.** Estas cuatro regiones coinciden, a su vez, en que **son las que tienen mayor productividad (PIB por hora) de España, que, por orden, serían el País Vasco, la Comunidad de Madrid, la Comunidad Foral de Navarra y Cataluña.**

El hecho de que algunas regiones hayan apostado, ahora o en el pasado, por **modelos de competitividad fiscal** pueden ser factores determinantes para explicar tanto su mayor crecimiento económico como su capacidad de tracción económica en relación con el resto de España. Por ello es importante, en un contexto de posible futura reforma de la financiación autonómica, que se recupere y potencie el **principio de corresponsabilidad fiscal**, para que las regiones que así lo deseen no tengan una desventaja tributaria con relación a sus competidores con el resto de Europa y se creen círculos virtuosos de **eficiencia del gasto público** que, a su vez, está muy vinculada a la existencia de corresponsabilidad fiscal. De otro modo, se produciría un deterioro relativo no solo de las regiones perjudicadas en cuanto a que se vean limitadas sus posibilidades de corresponsabilidad fiscal, sino también del resto de las regiones, que perderían el efecto arrastre de su dinamismo económico. Lo importante no es que tengamos el mismo sistema fiscal en España, si ello lleva consigo un retroceso de nuestra renta relativa. Es mucho mejor **converger, desde el punto de vista fiscal, con las mejores prácticas de las regiones más desarrolladas de Europa como vía para aproximarnos a su productividad y a su nivel de vida.** En este sentido, las regiones españolas que durante la última década han tenido sistemas fiscales menos competitivos coinciden, a su vez, con una peor progresión de su renta per cápita, lo que confirma la estrecha relación entre ambas variables.



GRÁFICO 17

Variación del PIB per cápita y sus componentes en las comunidades autónomas españolas entre 2013 y 2018

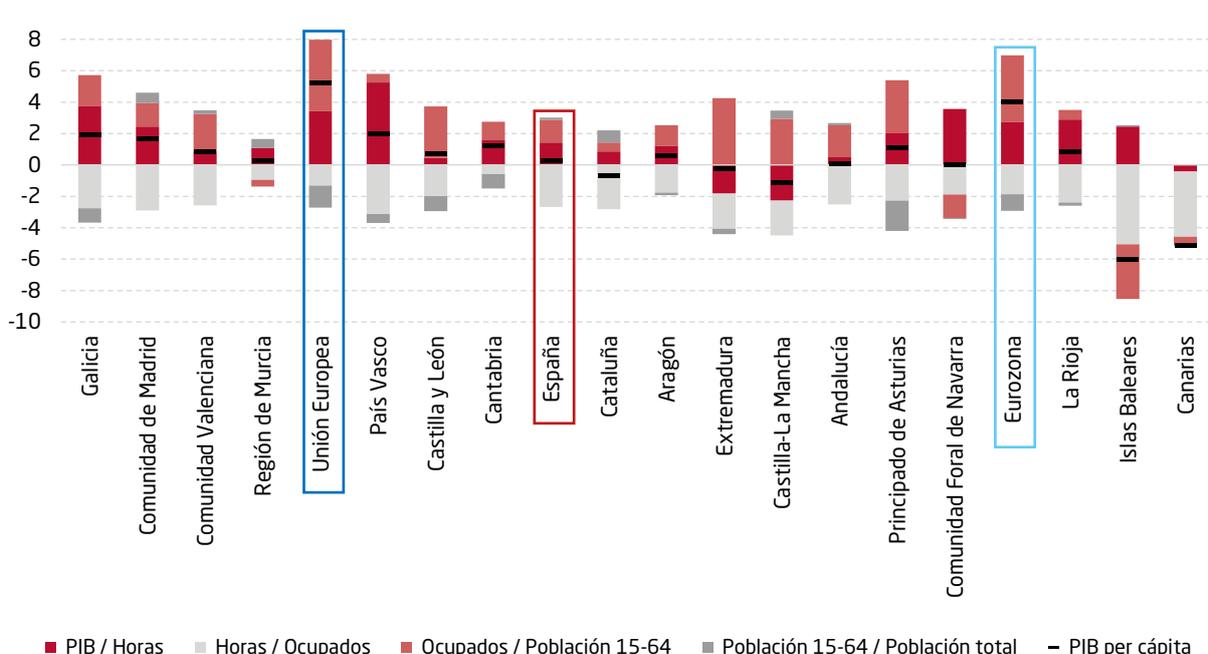


Nota: Se han omitido las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

GRÁFICO 18

Variación del PIB per cápita y sus componentes en las comunidades autónomas españolas entre 2018 y 2022



Nota: Se han omitido las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.



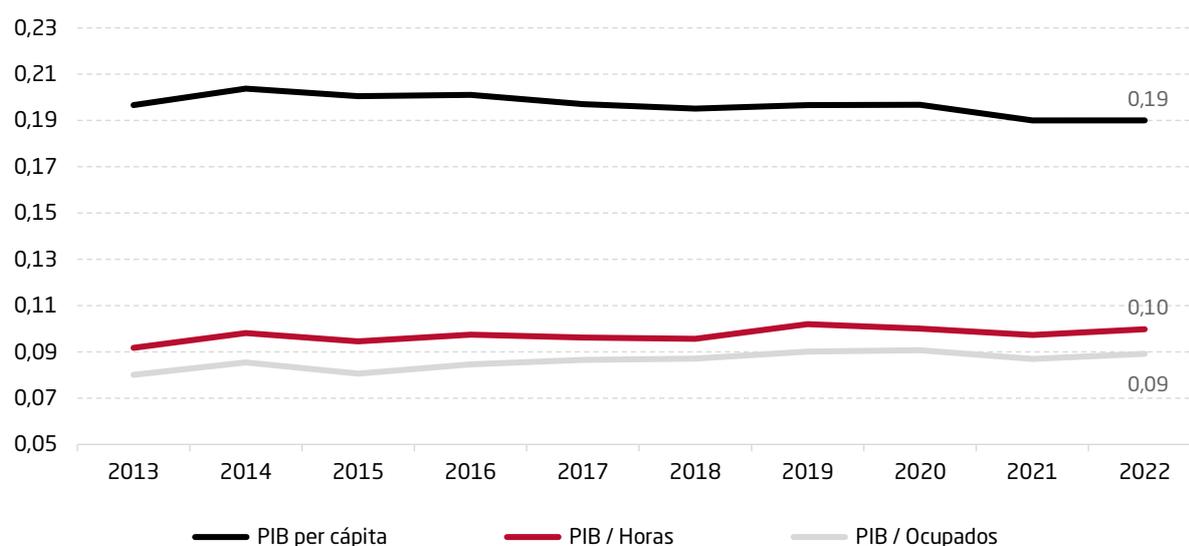
Para el periodo 2013-2018, de nuevo el empleo ha sido el que más ha contribuido al crecimiento del PIB per cápita, salvo en Ceuta y Melilla, donde la protagonista fue la productividad por hora. Las horas por ocupado han tenido un comportamiento muy heterogéneo, ya que, en algunas comunidades, ha tenido una aportación positiva, mientras que, en otras, ha sido negativa. Por otro lado, la población entre 15 y 64 años/población total ha tenido una aportación negativa en todas las regiones analizadas, siendo más acusada en Asturias, Cantabria y el País Vasco. Por el contrario, en Canarias y Extremadura este factor ha tenido una contribución muy pequeña, aunque negativa (Gráfico 17).

En el periodo 2018-2022 se han registrado crecimientos muy modestos del PIB per cápita, incluso negativos en algunos casos. No obstante, hay que tener en cuenta el efecto negativo de la pandemia en el crecimiento del PIB per cápita en este periodo. Las comunidades que más han aumentado su renta per cápita han sido el País Vasco, Galicia y Madrid. Por el contrario, Cataluña, Castilla-La Mancha, Canarias y Baleares han sido las comunidades donde su PIB per cápita ha disminuido. **En general, los factores que han contribuido al crecimiento han sido el empleo y la productividad.** No obstante, en Navarra y Baleares la contribución del empleo ha sido negativa, y, en el caso de Melilla, Extremadura y Castilla-La Mancha, la productividad ha tenido una aportación negativa (Gráfico 18).

En relación con la convergencia de las variables PIB per cápita y productividad (medida tanto en términos de PIB por hora trabajada como PIB por ocupado), se observa que, durante el periodo comprendido entre 2013 y 2022, las comunidades autónomas de España no presentan ningún indicio de convergencia. Esta falta de convergencia implica que las disparidades económicas entre las diferentes regiones se han mantenido constantes (Gráfico 19).

GRÁFICO 19

Convergencia en PIB per cápita y en productividad en España entre 2013 y 2022



Nota: Se han omitido las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

3. La renta per cápita y la productividad en las regiones más avanzadas de la Unión Europea

En los apartados anteriores se ha analizado cuál es la situación del PIB per cápita en nuestro país, en 2023, y cómo ha sido su evolución y la de sus principales componentes en la última década, comparando estos resultados frente a los del resto de los países que conforman la Unión Europea. **De estas comparativas se desprende que España presenta un amplio margen de mejora con resultados que son, en general, inferiores a los del promedio comunitario.**

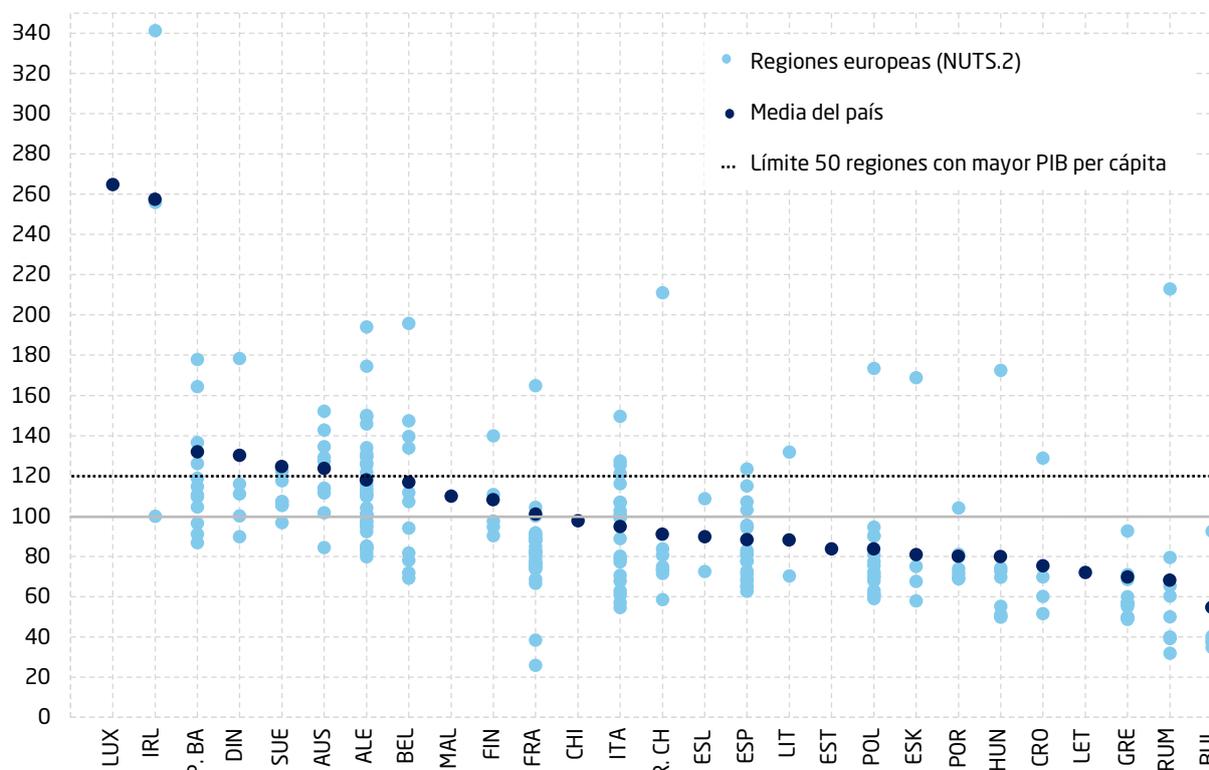
Posteriormente, se ha observado la variación del PIB per cápita y sus componentes para las diferentes comunidades autónomas españolas, donde se ha puesto de manifiesto que **la Comunidad de Madrid, el País Vasco, Navarra y Cataluña son las regiones españolas que presentan un mayor nivel de PIB per cápita en el año 2022** (última información disponible). **Además, estas cuatro comunidades autónomas son las únicas regiones (NUTS.2) de nuestro país en donde el PIB per cápita es superior al del promedio de la Unión Europea.**

El Gráfico 20 refleja la situación de las 242 regiones NUTS.2 de la Unión Europea, mostrando su PIB per cápita en el año 2022 en comparación con el promedio de la UE, al que se le ha asignado un valor de 100. También se recoge el promedio de cada país, así como la referencia para situar a las 50 regiones con mayor PIB per cápita. En el Gráfico se observan las notables diferencias entre países y, dentro de cada país, con dispersiones significativas en Irlanda, Rumanía o la República Checa, que contrastan con la relativa homogeneidad en otros, como Suecia, Finlandia, Eslovenia o Grecia.



GRÁFICO 20

PIB per cápita de las regiones (NUTS.2) de la Unión Europea UE=100



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

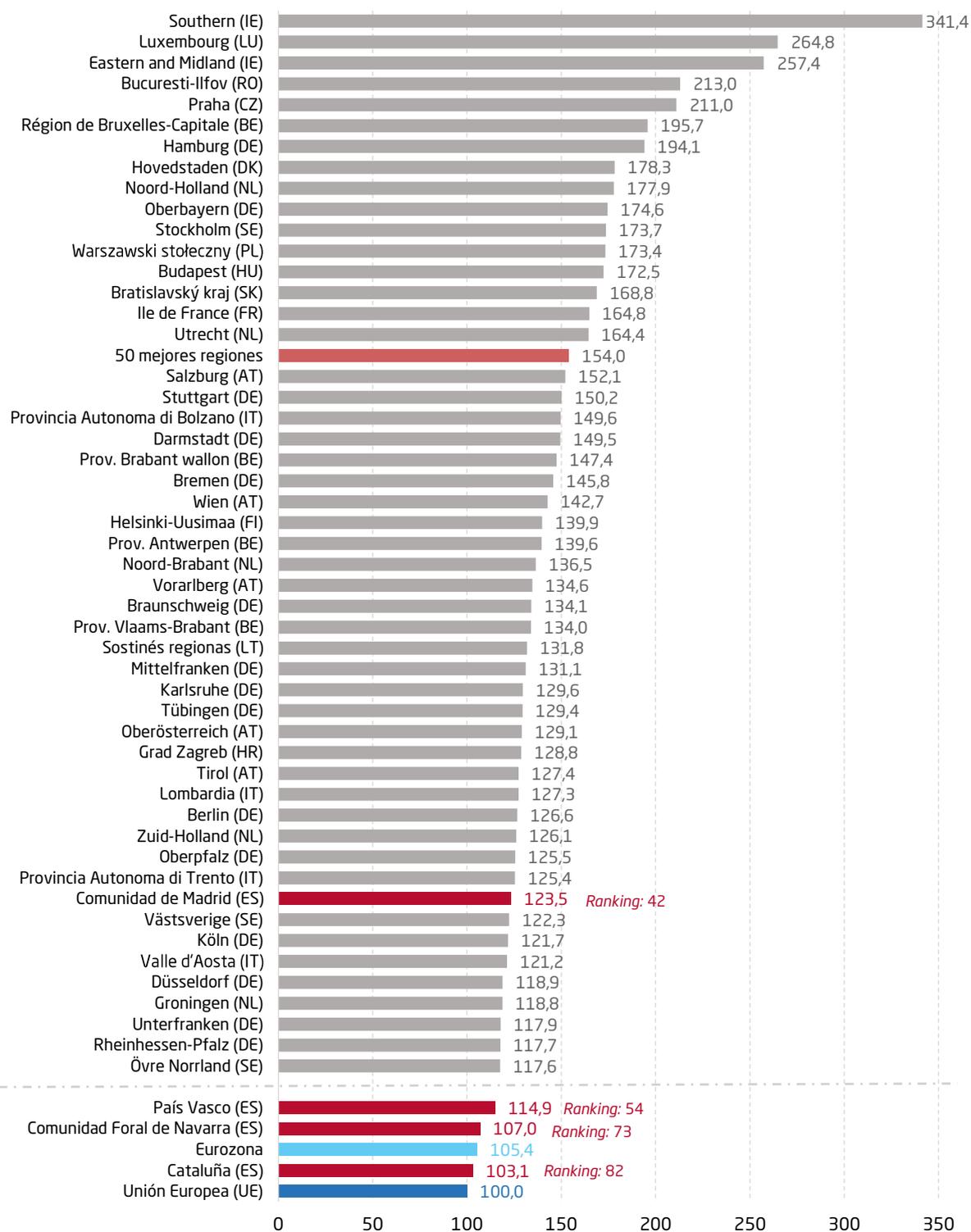
Así, los buenos resultados relativos de estas cuatro comunidades autónomas españolas, tanto dentro de nuestro país como frente a la media de la UE, no deben hacer olvidar que su situación, tal como se muestra en el Gráfico y como se verá más adelante, se encuentra alejada de las regiones donde se dan los mejores resultados. A efectos de este informe, y para evitar centrar las referencias frente a una única región, cuyos resultados pueden estar sujetos a particularidades, se va a considerar, como buena práctica o modelo de referencia, el promedio de las 50 regiones NUTS.2 que presentan los mayores niveles de PIB per cápita en la actualidad.

A continuación, se presenta la situación del PIB per cápita de estas 50 regiones, comparando sus resultados frente a la media de la Unión Europea, siendo el PIB per cápita promedio de estas regiones un 54% superior al de la media de la UE. En el Gráfico 21 se añaden, también, los resultados de las cuatro comunidades autónomas españolas con PIB per cápita mayor que la UE, donde una de ellas, **la Comunidad de Madrid, forma parte de las 50 regiones con mayor PIB per cápita, ocupando la posición 42 en el ranking**. Por su parte, el País Vasco se sitúa en la posición 54, mientras que la Comunidad Foral de Navarra está en la posición 73 y Cataluña en la 82.

GRÁFICO 21

PIB per cápita en 2022

UE=100

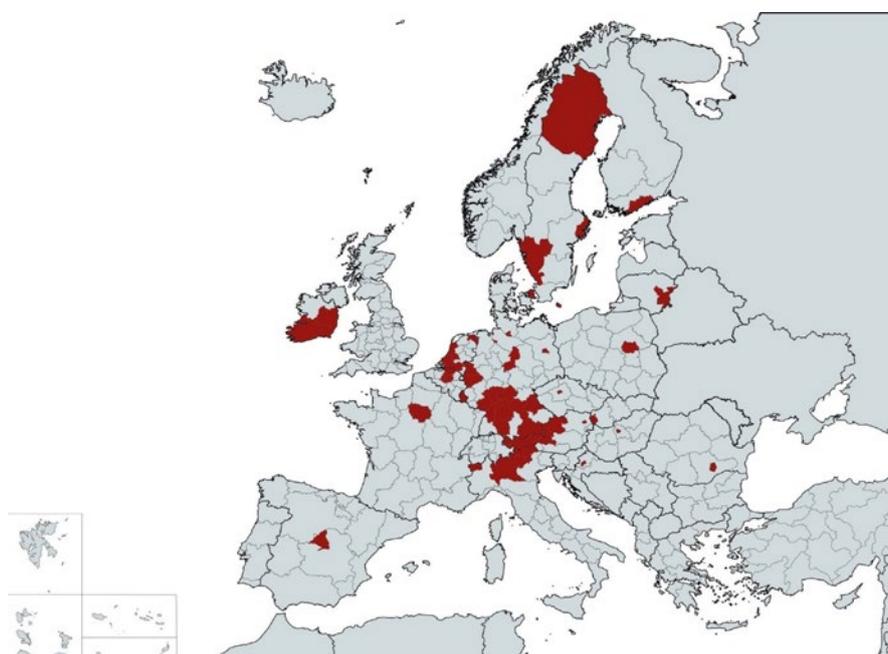


Nota: Para las 50 mejores regiones se ha considerado el promedio aritmético del PIB per cápita de dichas 50 regiones.
Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

Para observar con más detalle cuáles son estas regiones, se ha añadido un mapa que permite ver cómo estas regiones con mayor PIB per cápita se concentran en Centroeuropa, particularmente en Alemania, con 15 regiones, en Austria, en los Países Bajos y el norte de Italia. Estas regiones también ocupan buena parte del territorio de Suecia y de Irlanda, afectando a dos regiones en el caso de Irlanda, de las tres en que se divide el país con la clasificación NUTS.2, y a tres regiones en Suecia de las ocho en que se divide el país escandinavo. **En contraste, en el sur de Europa apenas hay regiones entre las 50 con mayor PIB per cápita, siendo la Comunidad de Madrid la única excepción** (Mapa 3).

MAPA 3

Las 50 regiones europeas con mayor PIB per cápita



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de datos de Eurostat.

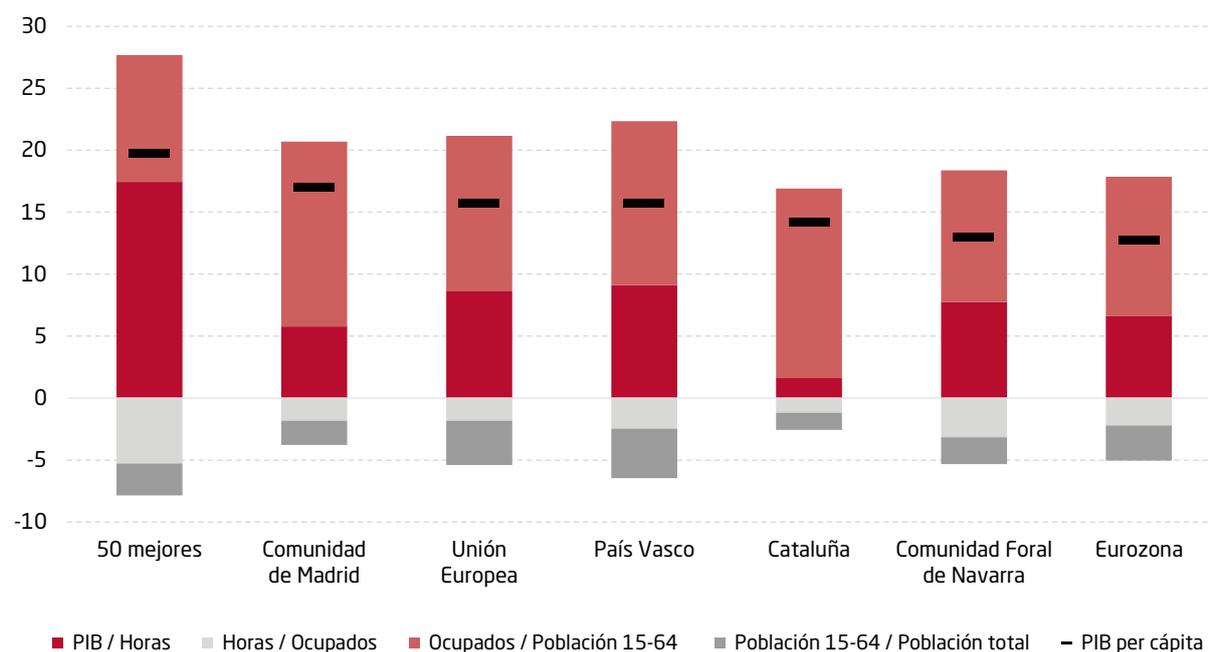
Así, tomando como referencia de buena práctica el promedio de las 50 regiones NUTS.2 con el mayor PIB per cápita, como un único elemento, se destaca la notable distancia a la que se encuentran las comunidades autónomas españolas con los mejores resultados. En concreto, **el PIB per cápita de Madrid, en el año 2022, es un 19,8% inferior al del promedio de las 50 mejores regiones; el del País Vasco un 25,4% inferior; el de la Comunidad Foral de Navarra un 30,5% menor y el de Cataluña un 33% más bajo.**

Las 50 mejores regiones no solo tienen un PIB per cápita sensiblemente superior al de las comunidades autónomas españolas de mayor PIB per cápita, tal como se ha mostrado anteriormente, sino que, además, en la última década, en este caso entre los años 2013 y 2022, también han presentado un crecimiento de dicho PIB per cápita mayor. En estas 50 regiones, el PIB per cápita aumentó un 19,7% en el periodo analizado, mientras que, en Madrid, aumentó un 17%, en la UE y en el País Vasco un 15,7%, en Cataluña el 14,2%, el 12,9% en Navarra y el 12,7%

en la eurozona. Si bien, lo más llamativo no es la diferencia, que en algunos casos también es notable, sino la composición. **En las 50 mejores regiones la productividad juega un papel claramente más relevante, que más que compensa, e incluso explica, el mayor descenso en las horas por ocupado. Así, el aumento en la productividad permite la reducción de las horas trabajadas y, al mismo tiempo, un mayor crecimiento del PIB per cápita. De nuevo, la productividad se constituye en el elemento clave para la mejora sostenida del PIB y del PIB per cápita** (Gráfico 22).

GRÁFICO 22

Variación del PIB per cápita y sus componentes entre 2013 y 2022



Nota 1: Para calcular el promedio de todos los componentes de las 50 regiones mejores, primero se ha realizado la desviación de cada región entre 2013 y 2022 y, posteriormente, el promedio de todas ellas.

Nota 2: En algunas regiones, de las 50 mejores, se han utilizado datos de horas de 2021 en ausencia de datos para 2022. Para Grad Zagreb (HR) y Warszawski stołeczny (PL), los datos de población total y de personas entre 15 y 64 años del año 2013 no están disponibles y se han considerado los datos disponibles más próximos.

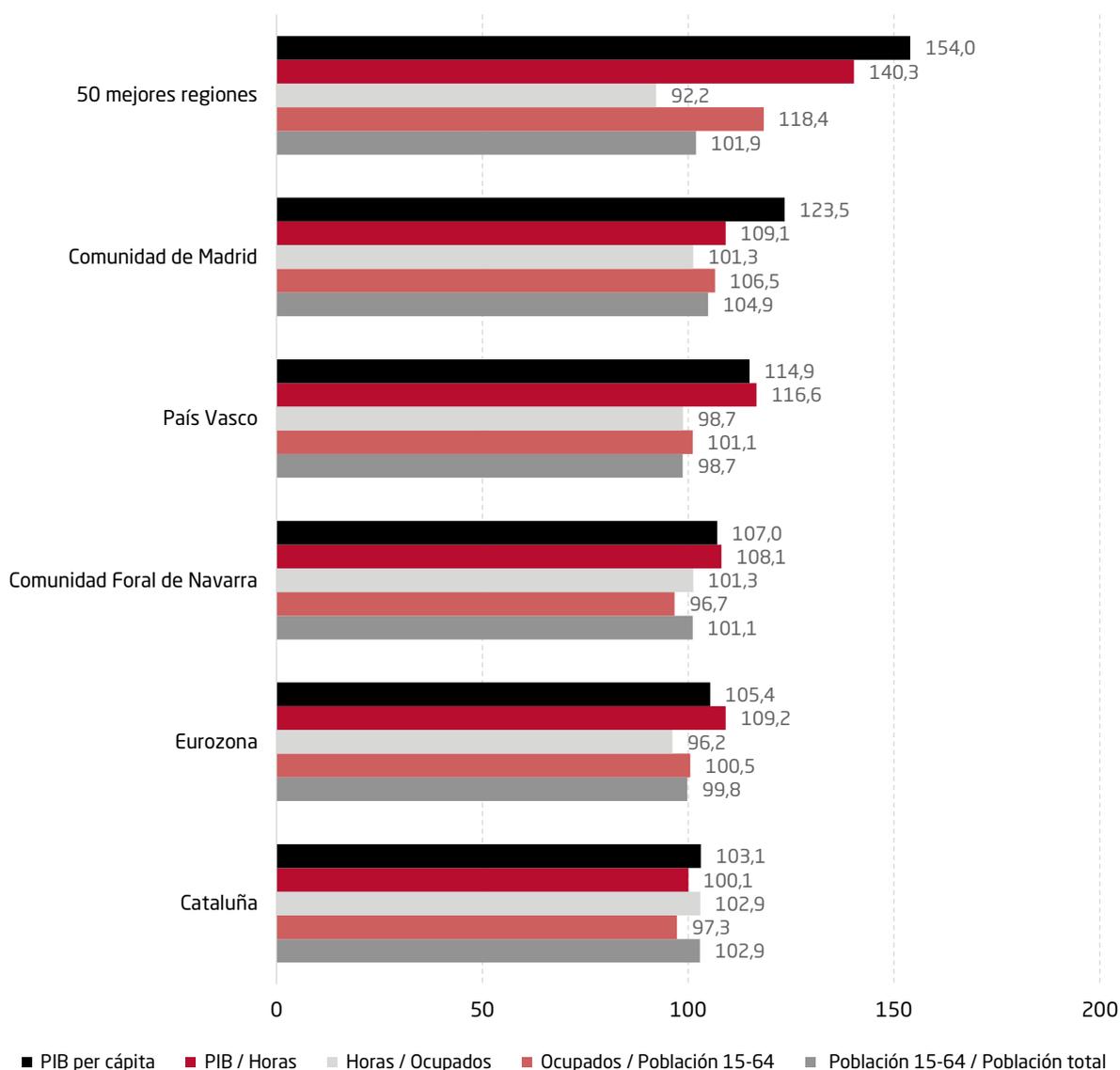
Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

La estrecha relación entre PIB per cápita y productividad, así como la importancia de esta última variable, también se visualiza en el Gráfico 23, donde las 50 regiones con mayor PIB per cápita presentan, en el año 2022, una productividad que es un 40,3% más elevada que la del promedio de la Unión Europea. La tasa de ocupación (ocupados/población 15-64 años) también es sensiblemente mayor en las 50 regiones con mayor PIB, en concreto, un 18,4% superior⁴ a

⁴ En algunas de las regiones (en concreto Praga, Bremen, Hamburgo, Grad Zagreb, Luxemburgo y Budapest) la tasa de ocupación (Ocupados/Población 15-64) supera la unidad. Esta situación se debe, adicionalmente, a las altas cifras de ocupación que presentan, incluidos también los mayores de 64 años, y, presumiblemente, al hecho de que estas regiones concentren ocupados que no residen en las mismas. En cualquier caso, a efectos del estudio, se han respetado las cifras que proporciona Eurostat para cada región y, sobre esta base, se han elaborado los ratios correspondientes. Además, si la tasa de ocupación de las 50 regiones con mayor PIB per cápita fuese algo inferior a la recogida en el informe, la importancia de la productividad sería aún más determinante en su contribución al PIB per cápita.

la del promedio de la UE. En contraste, el número de horas trabajadas por ocupado es un 7,8% inferior en las 50 regiones con mayor PIB per cápita que en la UE, y la población potencialmente activa (población 15-64/población total) presenta tasas similares, apenas un 1,9% superior en el agregado de las 50 regiones. De esta forma, **se evidencia que la productividad es el componente que, en mayor medida, explica las diferencias en el PIB per cápita entre las 50 regiones donde es mayor frente al promedio de la UE.**

GRÁFICO 23
PIB per cápita y sus componentes en 2022
 UE=100



Nota 1: Para calcular el promedio de todos los componentes de las 50 regiones mejores, primero se ha realizado la desviación de cada región entre 2013 y 2022 y, posteriormente, el promedio de todas ellas.

Nota 2: En algunas regiones, de las 50 mejores, se han utilizado datos de horas de 2021 en ausencia de datos para 2022. Para Grad Zagreb (HR) y Warszawski stołeczny (PL), los datos de población total y de personas entre 15 y 64 años del año 2013 no están disponibles y se han considerado los datos disponibles más próximos.

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

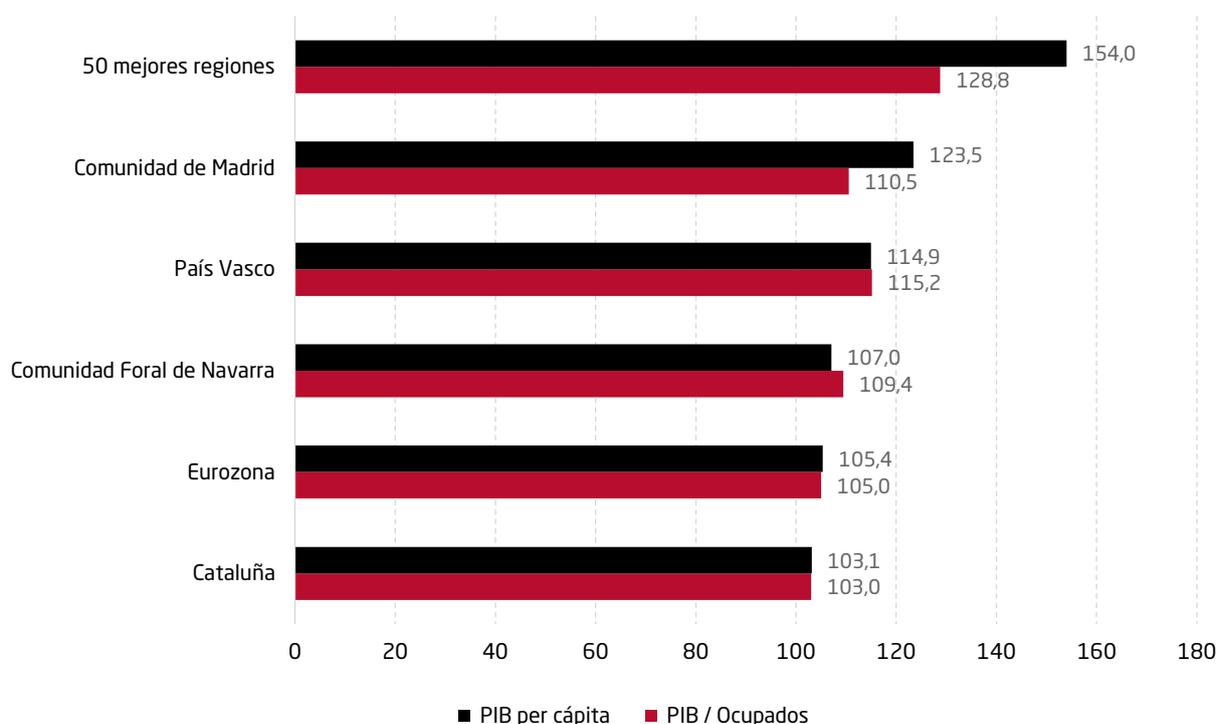
La relevancia de la productividad también se observa si se considera la productividad por ocupado. En este caso, en el agregado de las 50 regiones dicha productividad es un 28,8% superior a la de la media de la Unión Europea (Gráfico 24).

Por otro lado, el informe del Cercle d’Economia titulado «Evolución de la productividad en Europa: una mirada regional» señala que **existe un notable efecto aglomeración de la productividad a nivel geográfico, de tal forma que es difícil que una región mejore su productividad si las de alrededor no lo hacen.** De hecho, concluye que **el 94% de las regiones más productivas tienen, como mínimo, una región vecina con un nivel de productividad similar al suyo.** Por ello es fundamental incidir en políticas o acciones que contribuyan a un aumento de la productividad generalizado para la economía española.

GRÁFICO 24

PIB per cápita y productividad (PIB por ocupado) en 2022

UE=100



Nota 1: Para calcular el promedio de todos los componentes de las 50 regiones mejores, primero se ha realizado la desviación de cada región entre 2013 y 2022 y, posteriormente, el promedio de todas ellas.

Nota 2: En algunas regiones, de las 50 mejores, se han utilizado datos de horas de 2021 en ausencia de datos para 2022. Para Grad Zagreb (HR) y Warszawski stołeczny (PL), los datos de población total del año 2013 no están disponibles y se han considerado los datos disponibles más próximos.

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.



4. Los determinantes de la productividad a largo plazo

En los apartados anteriores se ha evidenciado la importancia de la productividad como el elemento clave para el crecimiento de la economía y la creación de empleo, contribuyendo, por tanto, al aumento del PIB per cápita en el medio y largo plazo. También se ha señalado que la productividad es el único elemento, de todos en los que se ha dividido el PIB per cápita, que tiene la capacidad de crecer de forma sostenida en el tiempo. Por otro lado, se ha visto que las regiones con mayores niveles de PIB per cápita son las que presentan productividades más elevadas y que los territorios donde mayores incrementos del PIB per cápita se ha observado son aquellos en los que la productividad más crece.

En este marco, la economía española presenta un elevado margen de mejora, con niveles de PIB per cápita y de productividad inferiores a la media de la Unión Europea y muy alejados de las mejores prácticas europeas. Incluso dentro de España, las comunidades autónomas que mejores desempeños presentan, superando al promedio comunitario, también se encuentran a una considerable distancia de las regiones con los mejores resultados en la UE.

Por tanto, dado que **el camino para la mejora del PIB per cápita se debe concentrar en el aumento de la productividad**, en este apartado se van a analizar cuáles son los factores que contribuyen a favorecer e impulsar el crecimiento de la productividad. El análisis se va a realizar a nivel nacional, destacando la situación de España y de la Unión Europea y con información referida, principalmente, al año 2022, aunque estos resultados tienen un carácter más estructural, por lo que las conclusiones no se deben limitar a un periodo concreto de tiempo.

La literatura muestra que los factores que más relevancia presentan en su contribución al aumento de la productividad se pueden concentrar en cinco grupos o categorías principales. Por un lado, es fundamental **el capital físico**, donde sobresale la cantidad y la calidad de las inversiones, tanto públicas como privadas, con las infraestructuras jugando un papel determinante. También está **el capital humano**, destacando la cualificación de los trabajadores. Otro elemento es **el capital tecnológico**, particularmente la capacidad para innovar. A ellos hay que unir otros más cualitativos, como **el marco regulatorio e institucional**, es decir, el papel que desempeñan las Administraciones, que inciden en temas como la fiscalidad o la seguridad jurídica. Y también está **el entorno empresarial**, donde influye el dinamismo y el tamaño de los mercados y de las empresas, entre otros condicionantes. Todos estos factores juegan un papel fundamental para la atracción de las inversiones necesarias para potenciar el desarrollo de las economías. A continuación, se va a analizar más detalladamente cada uno de ellos.

4.1. El capital físico

El capital físico son los activos de carácter duradero que se utilizan en los procesos productivos, tales como las propias fábricas, las herramientas o la maquinaria, entre otros. **La inversión en estos bienes, así como el stock de capital invertido a lo largo de los años, determinan la capacidad productiva de una economía.** Además, dentro de las inversiones que impulsan

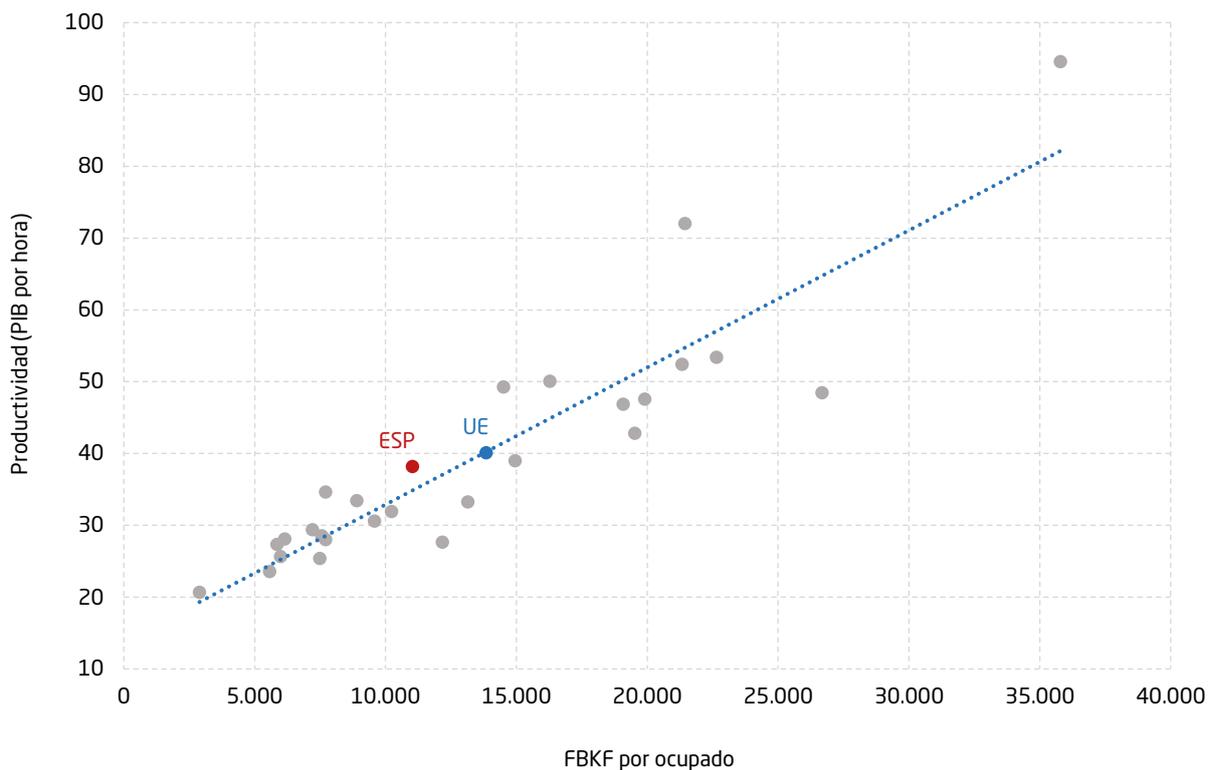


el desarrollo económico de un territorio juegan un papel destacado las infraestructuras, facilitando la conectividad entre los agentes productivos, incidiendo sobre el transporte de los bienes o las provisiones de servicios. Una buena red de infraestructuras permite reducir los costes de las empresas, contribuyendo, por tanto, a mejorar su productividad y competitividad. Asimismo, hace más fácil el acceso a nuevos mercados, así como la posibilidad de generar economías de escala, elementos clave para la atracción de inversores.

Para este informe, **el capital físico se va a aproximar mediante tres variables**. En concreto, la **formación bruta de capital fijo por ocupado**, con información procedente de Eurostat, también a través del **stock de capital por ocupado**, como en el caso anterior elaborado a partir de la información de Eurostat, y, adicionalmente, mediante un **indicador sobre infraestructuras**, donde se recoge su alcance a través de aspectos como la red de carreteras, la red de ferrocarriles y el nivel de accesibilidad al transporte aéreo de pasajeros. En este último ámbito, la información proviene del Índice de Competitividad Regional de la UE (RCI por sus siglas en inglés), del año 2022, elaborado por la Comisión Europea.

GRÁFICO 25

Relación entre la productividad (PIB por hora) y el FBCF por ocupado en 2022



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

En todos los casos las correlaciones de estas variables de capital físico con la productividad son muy elevadas, tanto si se consideran todos los países de la UE como excluyendo a Luxemburgo e Irlanda, cuyas particularidades (el pequeño tamaño, en el primer caso, y la

concentración de sedes de multinacionales en el segundo) presentan ciertas distorsiones en los análisis. En concreto, **la correlación entre el indicador de formación bruta de capital por ocupado y la productividad es muy elevada, de 0,91**, tal como se observa en el Gráfico 25. Con los otros indicadores, las correlaciones con la productividad son también positivas y muy notables, de 0,87 en el caso del *stock* de capital por ocupado y de 0,8 en las infraestructuras⁵. En el Gráfico se observa que, en España, la ratio de formación bruta de capital fijo por ocupado es de 11.031,1 euros por ocupado, mientras que en la UE esta cifra alcanza los 13.853,7 euros por ocupado; es decir, en nuestro país se destinan 2.822,6 euros menos por ocupado, un 20,4% inferior a la media comunitaria.

Para **incrementar la formación bruta de capital fijo por ocupado**, fomentando la inversión por parte de las empresas, es necesario reducir la presión fiscal empresarial y sobre el ahorro en España, ya que ambas son considerablemente superiores a la media de la OCDE y de la UE. Para conseguir este objetivo, se podrían adoptar las siguientes medidas concretas:

- **Adecuar la tributación del Impuesto sobre Sociedades a la capacidad económica real de las empresas considerada interanualmente**, eliminando las limitaciones en la compensación de pérdidas o la deducción de gastos financieros y corrigiendo totalmente los supuestos de doble imposición, tanto nacionales como extranjeros, mediante la exención total de dividendos y ganancias patrimoniales. En un escenario de elevados niveles de desempleo debería implantarse, además, un sistema de incentivos fiscales a la inversión condicionada a la creación de empleo, como la deducción por inversión en activos, la libertad de amortización para activos nuevos y que el diferimiento por reinversión de beneficios sea claro, de fácil aplicación y accesible para todas las empresas.
- **Reducir las cotizaciones empresariales a la Seguridad Social**, que son, en España, considerablemente superiores a la media de la UE y que constituyen un impuesto sobre el empleo y la competitividad de nuestras empresas.
- **Reducir los tipos marginales del IRPF y elevar el umbral a partir del cual se aplican**, en consonancia con los países de nuestro entorno. Mantener la dualidad del impuesto, pero reduciendo la tributación de la renta del ahorro para incentivar el mismo y favorecer la inversión.
- **Eliminar el Impuesto sobre el Patrimonio**, que no existe, prácticamente, en nuestro entorno y penaliza el ahorro y la inversión. Asimismo, es necesario **reducir el Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones**, que, en la actualidad, alcanza niveles confiscatorios en algunas comunidades autónomas. De cualquier modo, **los activos y participaciones empresariales deben quedar exentos de cualquier tipo de tributación patrimonial**.

⁵ Las correlaciones de *stock* de capital por ocupado y de infraestructuras frente a la productividad se han calculado sin considerar Irlanda ni Luxemburgo, que, tal como se ha señalado en el texto, introducen ciertas distorsiones por la concentración de sedes de empresas multinacionales, en el caso de Irlanda, y por el pequeño tamaño en el caso de Luxemburgo. No obstante, incluyendo ambos países, las correlaciones siguen siendo positivas y elevadas (0,8 en el primer caso y 0,5 en el segundo).



- En general, **hay que evitar introducir nuevas figuras impositivas**, solo justificadas por el impacto mediático y no por razones de eficiencia e interés general. El planteamiento de figuras tributarias selectivas o discriminatorias, sobre determinadas empresas o sectores, genera problemas de competitividad relativa y es incompatible con los principios de equidad en el sostenimiento de las cargas públicas.
- **Dar estabilidad al sistema tributario**, de manera que se eviten los continuos cambios en el mismo, especialmente los que tienen carácter retroactivo, así como los anuncios de cambio, que provocan incertidumbre y retraen, o retrasan, la inversión tanto nacional como internacional en nuestro país.

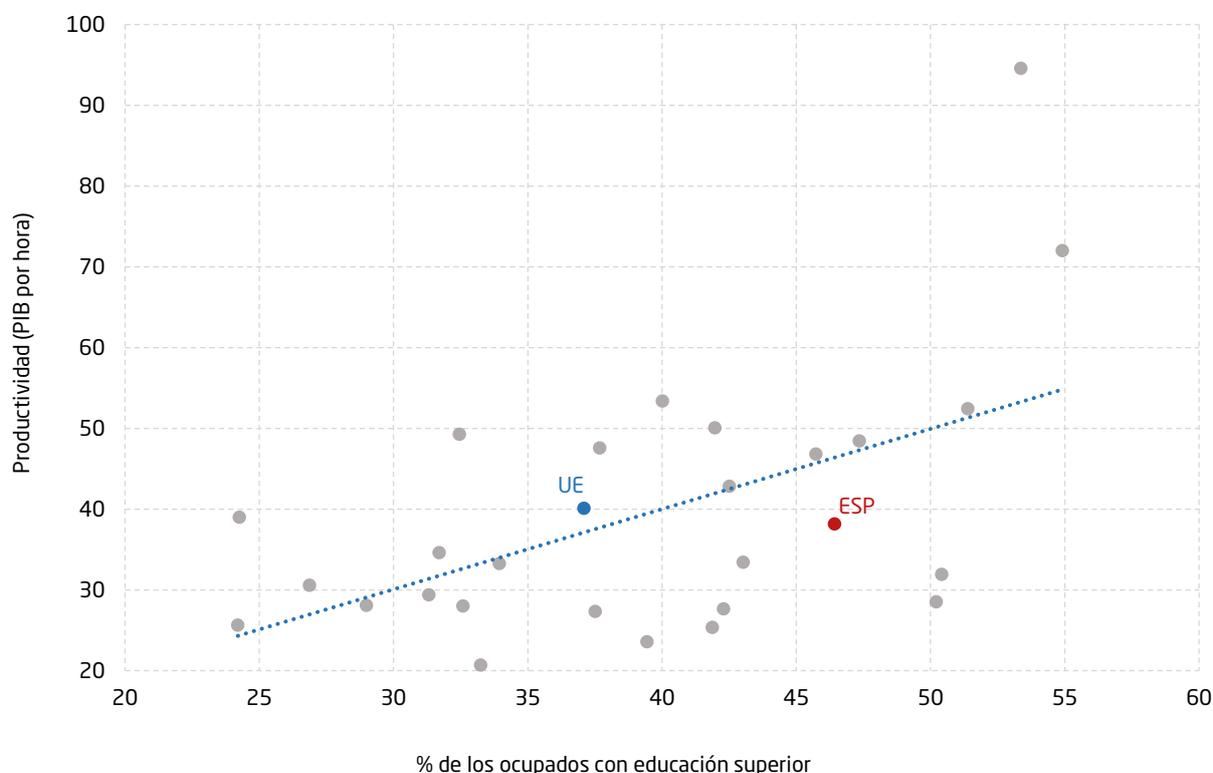
4.2. El capital humano

Por capital humano se entienden las inversiones que se realizan en los trabajadores con el objetivo de que puedan producir más o hacerlo con mayor calidad. Así, la relación entre capital humano y productividad es bastante directa, debido a que un trabajador con mayor cualificación está, en general, más preparado para afrontar actividades de mayor valor añadido. De este modo, **las mejoras del capital humano y de la productividad derivan en incrementos de los niveles de renta de una economía y, además, constituyen una fuente de atracción de nuevas inversiones.**

En este caso, se ha aproximado el mayor capital humano con la mayor formación de los trabajadores, empleando, para ello, el porcentaje de ocupados con educación superior. Esta variable presenta una correlación directa y positiva, de 0,54, con la productividad, tal como se observa en el Gráfico 26. También se muestra que el porcentaje de los ocupados con educación superior, en España, es del 46,4%, mientras que en la Unión Europea esta cifra descende a 37,1%. Esto implica que, en nuestro país, este porcentaje es 9,3 puntos porcentuales mayor que la media comunitaria.



GRÁFICO 26

Relación entre la productividad (PIB por hora) y el % de los ocupados con educación superior en 2022

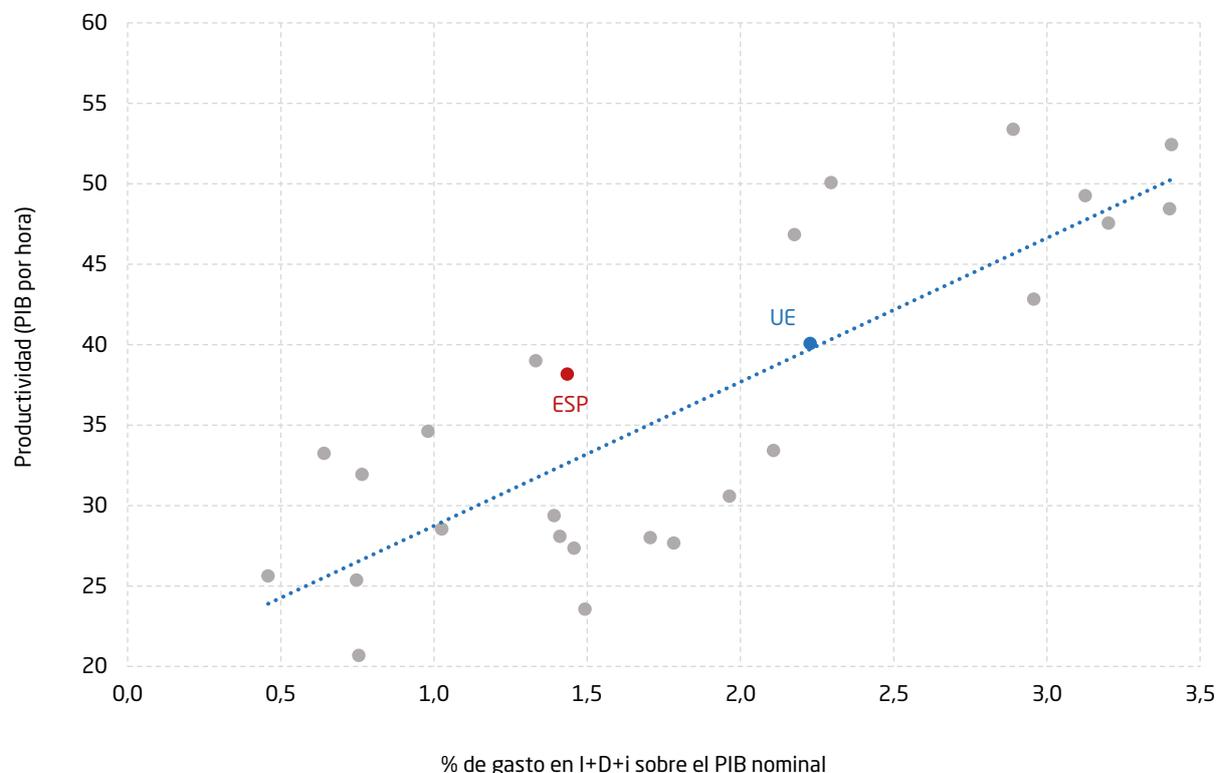
Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

4.3. El capital tecnológico

El progreso técnico y tecnológico favorece el desarrollo y el crecimiento de los países. **Las tecnologías facilitan la agilización de proyectos y la mejora de los rendimientos; por tanto, impulsan la productividad.** Para analizar esta relación entre el capital tecnológico y la productividad se va a aproximar el capital tecnológico mediante dos indicadores, uno de innovación y otro de esfuerzo inversor, medido, este último, como gasto en I+D+i en proporción del PIB a precios de mercado.

GRÁFICO 27

Relación entre la productividad (PIB por hora) y el % de gasto en I+D+i sobre el PIB nominal en 2022



Nota: Se han omitido los países de Irlanda y Luxemburgo.

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

En la información que facilita la Comisión Europea para la elaboración del Índice de Competitividad Regional de la UE, hay un pilar referido a innovación que recoge aspectos como los siguientes: el número de solicitudes de patentes por cada millón de habitantes; el porcentaje de empleados cualificados sobre la población entre 15 y 64 años; las publicaciones científicas; el porcentaje de gasto en Investigación y Desarrollo sobre el PIB; el empleo en sectores intensivos en tecnología, así como la creación y difusión de productos de innovación. La correlación de este indicador con la productividad es claramente positiva, situándose en 0,63, y llegando a 0,79 si se excluyen Irlanda y Luxemburgo. Por otro lado, en el Gráfico 27 se puede ver que el porcentaje de gasto en I+D+i sobre el PIB nominal, en España, es de 1,4%, mientras que en la Unión Europea esta cifra asciende a 2,2%. Esto implica que, en nuestro país, este porcentaje es 0,8 puntos menor que la media comunitaria.

El indicador de esfuerzo inversor elaborado como el porcentaje del gasto en I+D+i sobre el PIB a precios de mercado, a partir de la información Eurostat, también presenta elevadas correlaciones con la productividad, llegando a 0,83, sin considerar los dos países citados anteriormente. De tal forma que los países que más esfuerzo inversor realizan, así como los que presentan mayores niveles de innovación, son aquellos en los que sus productividades son más

elevadas, y, como se ha visto anteriormente en este informe, los países que tienen mayores rentas per cápita.

Para incrementar los proyectos de I+D+i empresariales se podrían implementar las siguientes medidas:

- **Las deducciones por I+D+i deben quedar al margen de la aplicación de un tipo de tributación mínimo.** Ante las iniciativas nacionales e internacionales para la aplicación de un tipo mínimo del 15% en el Impuesto sobre Sociedades, es crucial que las deducciones fiscales a la I+D+i se sigan aplicando, incluso si esto supone un tipo inferior, actuando como una excepción justificada.
- **Incremento de los porcentajes de deducción de I+D+i, un porcentaje adicional del 20% para las deducciones adicionales por personal investigador y un 10% de deducción para los activos dedicados, en exclusividad, a las actividades de I+D+i.**
- **Refuerzo de la seguridad jurídica del Informe Motivado Vinculante (IMV),** de manera que sean vinculantes para la Agencia Tributaria, tanto en la calificación técnico-científica como en el importe del proyecto. Actualmente solo lo son en la calificación, por lo que se genera inseguridad que resta mucho valor y mina la confianza de la empresa.
- **Flexibilizar los requisitos para la monetización de las deducciones por I+D+i y la compensación inmediata de estos créditos,** introduciendo las siguientes modificaciones en el Art. 39.2 de la Ley 27/2014 del Impuesto sobre Sociedades:
 - Eliminación de la carencia de un año para poder aplicar esta opción.
 - Eliminación del descuento del 20% del importe abonado o aplicado sin límite.
 - Tramitación acelerada de la devolución de estos créditos tributarios por I+D+i solicitados por el contribuyente, tal como ya han hecho países como Francia, sin tener que esperar a la presentación del Impuesto sobre Sociedades.
- **Mejorar los límites sobre la cuota íntegra para la aplicación efectiva de las deducciones de I+D+i en la declaración-liquidación anual del Impuesto sobre Sociedades y modificar el artículo regulador del pago fraccionado del Impuesto sobre Sociedades.** Se trata de que, una vez que una compañía ha acreditado una deducción por I+D+i, no se le impida la aplicación efectiva de la misma.



4.4. El entorno empresarial

El entorno empresarial es otro de los determinantes de la productividad. Bajo este término se engloban factores como el tamaño de la empresa, la sofisticación de los mercados, el tamaño de los mismos o la preparación tecnológica, entre los más relevantes. De hecho, **numerosos estudios coinciden en señalar que la productividad es, en general, mayor en las empresas más grandes, debido a la facilidad de estas empresas para diversificar sus fuentes de financiación, una capacidad financiera más elevada, así como por una mayor potencialidad para generar economías de escala.** Además, las empresas más pequeñas encuentran dificultades para innovar, para proporcionar formación a sus trabajadores e incluso para la retención del talento, lo que también incide sobre la productividad.

En este informe el **tamaño empresarial** se ha aproximado mediante dos variables: el porcentaje de empresas con 50 o más trabajadores sobre el total de empresas y el porcentaje de empresas con 250 o más trabajadores sobre el total de empresas, a partir de la información disponible en Eurostat. Ambas variables presentan correlaciones positivas con la productividad, de 0,48 y de 0,53 respectivamente. Además, **el Gráfico 28 indica que el porcentaje de empresas con 250 o más trabajadores, en España, es del 0,14%, en contraste con el 0,16% en la Unión Europea. Esto significa que, en nuestro país, este porcentaje es 0,02 puntos porcentuales inferior a la media de la Unión Europea, es decir, un 15,5% menor.**

El tamaño de la empresa es relevante porque se refleja directamente en la productividad. **Las empresas más grandes tienden a tener una productividad mayor.** Además, las pequeñas empresas aprovechan de manera limitada las economías de escala y son menos resistentes a la hora de superar situaciones de crisis (CEPYME, 2023).

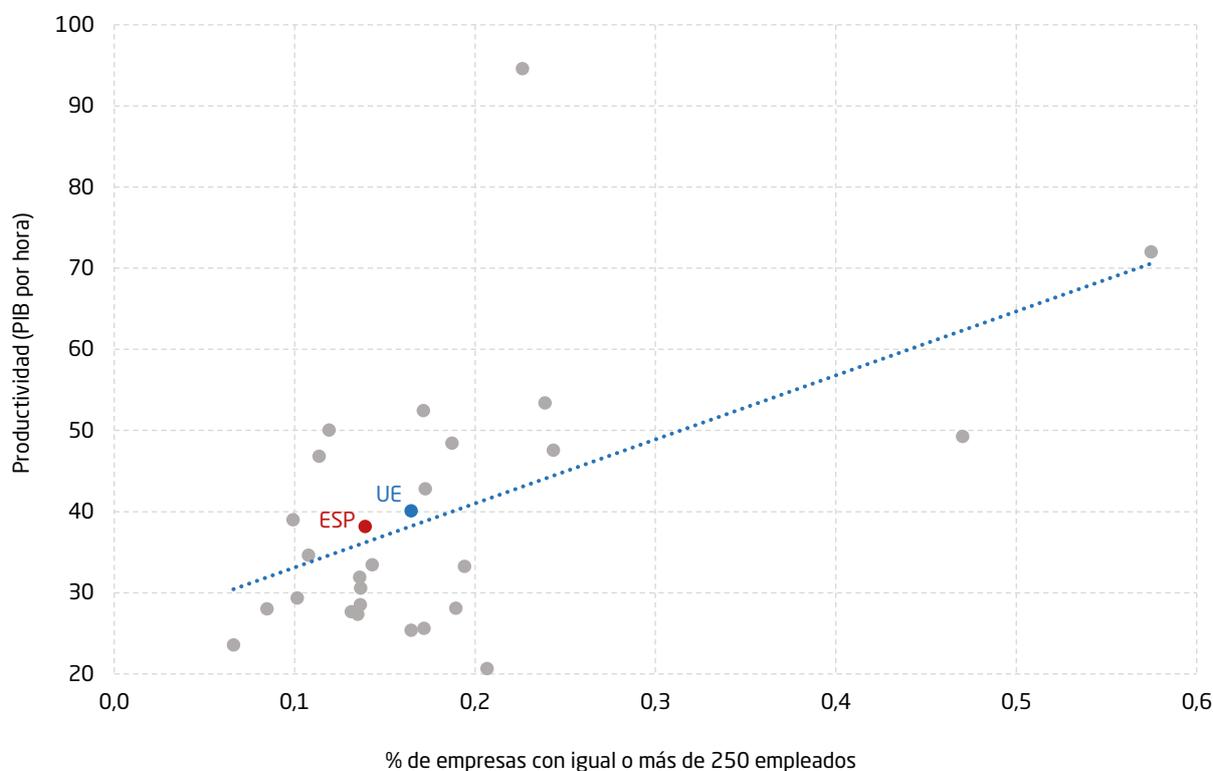
Esta vulnerabilidad adicional refuerza la importancia del tamaño empresarial en la productividad, el PIB per cápita y la estabilidad económica, subrayando la necesidad de políticas que apoyen el crecimiento y la escalabilidad de las pequeñas empresas para mejorar su competitividad y capacidad de adaptación en el mercado.

Además, según CEPYME, aumentar el tamaño de la empresa española hasta la media europea permitiría, entre otras cosas, bajar, de forma permanente, la tasa de paro en 5 puntos porcentuales, lo que aumentaría el crecimiento potencial de la economía, reducir el déficit fiscal cerca del 2% del PIB sin aumentar la presión tributaria y recortar en más de 4 puntos porcentuales la relación deuda pública/PIB.



GRÁFICO 28

Relación entre la productividad (PIB por hora) y el % de empresas con 250 o más empleados en 2022



Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

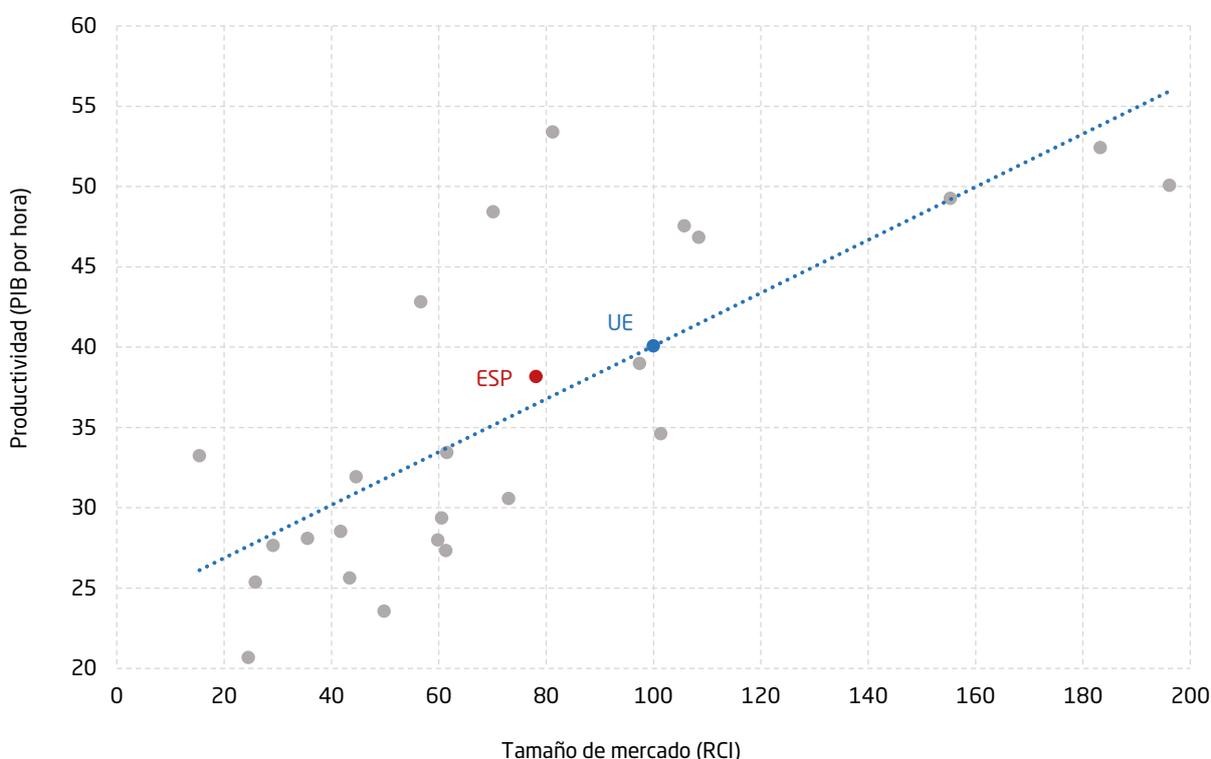
Por su parte, en lo relativo a la **sofisticación empresarial**, se ha considerado un indicador elaborado por la Comisión Europea y utilizado en el Índice de Competitividad Regional de la UE. En este indicador se recogen, por un lado, los porcentajes de empleo y de valor añadido en sectores como el financiero y de seguros, el inmobiliario, las actividades profesionales, científicas y técnicas y en las actividades administrativas y servicios de soporte. Y, por otro lado, también tiene en cuenta la colaboración con terceros en actividades innovadoras. Este indicador de sofisticación empresarial presenta una correlación positiva con la productividad de 0,54, que se eleva hasta 0,60 sin considerar las economías de Irlanda y Luxemburgo.

El nivel de **preparación tecnológica**, utilizado también por la Comisión Europea en la elaboración del Índice de Competitividad Regional de la UE, hace referencia a aspectos como la proporción de hogares y empresas con acceso a internet de banda ancha, las compras por internet en el último año, el número de personas con habilidades digitales y el porcentaje de empresas que desarrollan comercio *online*. La correlación de dicha preparación tecnológica con la productividad es también positiva y notable, en concreto de 0,61, llegando a 0,73 si se excluyen Irlanda y Luxemburgo.

Por su parte, el **tamaño de mercado** refleja el potencial número de clientes y de ventas de las empresas. El indicador empleado, en este caso, también proviene del Índice de Competitividad Regional de la UE, y tiene en consideración factores como la renta disponible per cápita y la potencialidad de los mercados en función tanto del PIB como de la población. La correlación de este indicador con la productividad es claramente positiva, de 0,51, elevándose hasta 0,77, excluyendo Irlanda y Luxemburgo. El Gráfico 29 también revela que el tamaño de mercado según el RCI en España es de 78,1 puntos porcentuales, lo que lo situaría en 21,9 puntos porcentuales por debajo de la Unión Europea (100).

GRÁFICO 29

Relación entre la productividad (PIB por hora) y el tamaño de mercado (RCI) en 2022



Nota: Se han omitido los países de Irlanda y Luxemburgo.
Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat y Comisión Europea.

4.5. El marco regulatorio e institucional

La eficiencia de los mercados de trabajo, así como las instituciones y regulaciones que determinan el funcionamiento de dichos mercados, juegan un papel muy relevante en los procesos productivos y organizativos de las empresas, incidiendo en la productividad de las compañías y de los territorios.

La Comisión Europea, dentro del Índice de Competitividad Regional en la UE, incluye un indicador sobre eficiencia del mercado laboral y otro sobre la calidad de las instituciones, que son

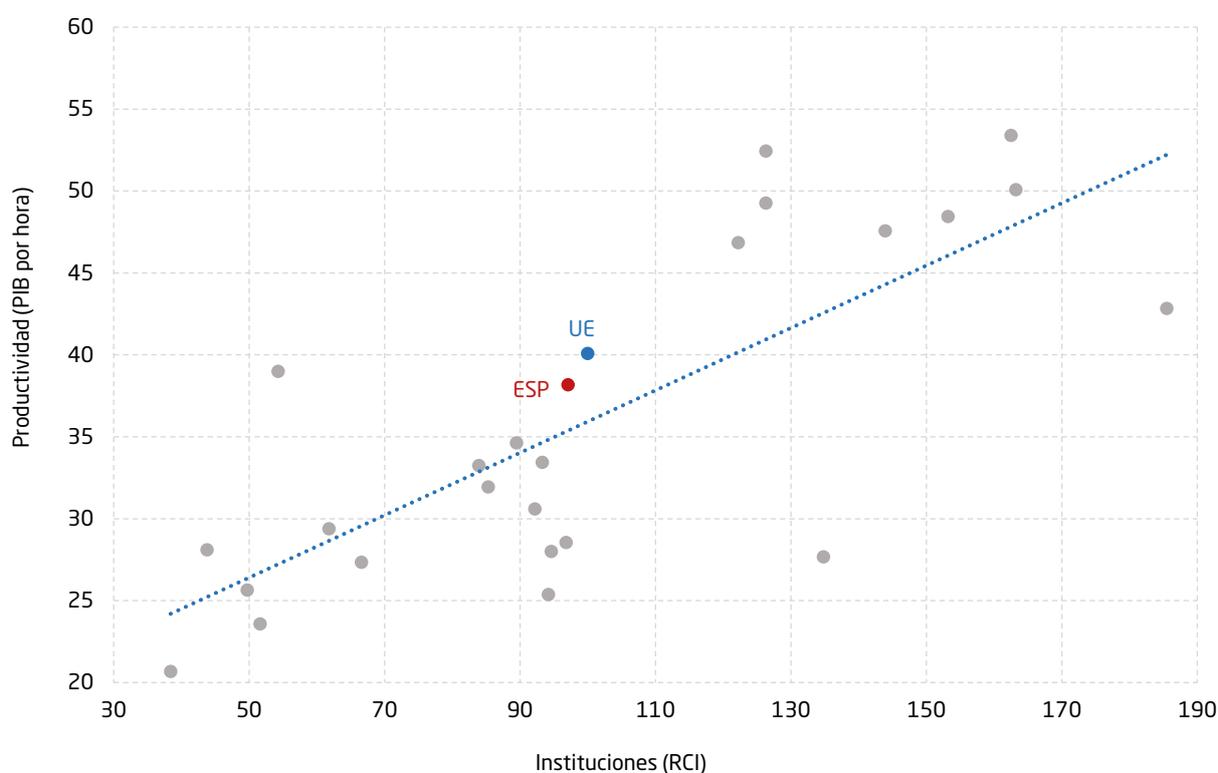


los que se han empleado como las variables que aproximan el marco regulatorio e institucional. El primero de ellos, la eficiencia del mercado laboral, se elabora a partir de la tasa de empleo (excluyendo el sector agrícola), de la tasa de desempleo, del desempleo de larga duración, de la productividad del trabajo, de la tasa de temporalidad y considerando, también, las diferencias de género, tanto en el empleo como en el desempleo. La correlación de este indicador con la productividad es claramente positiva, de 0,42.

En cuanto al indicador sobre la **calidad de las instituciones**, tiene en cuenta aspectos como la protección de los derechos de propiedad industrial e intelectual; la corrupción en la provisión de los servicios públicos; la calidad de dichos servicios públicos; la imparcialidad en la provisión de los mismos; la facilidad para hacer negocios; la eficiencia del sistema legal en la resolución de conflictos; la existencia de crimen organizado; la fiabilidad de los servicios policiales y la independencia judicial. De nuevo, las correlaciones de este indicador de calidad institucional con la productividad son positivas y elevadas, situándose en 0,77, sin Irlanda ni Luxemburgo, y de 0,65 considerando estos países. En este caso, España, en relación con la variable instituciones (RCI), tiene una puntuación de 97,1 puntos porcentuales, 2,9 puntos menos que la Unión Europea, que se sitúa en 100 (Gráfico 30).

GRÁFICO 30

Relación entre la productividad (PIB por hora) y las instituciones (RCI) en 2022



Nota: Se han omitido los países de Irlanda y Luxemburgo.

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat y Comisión Europea.

Para sintetizar los resultados anteriores, a continuación se muestran las diferencias existentes entre España y la Unión Europea en los principales factores que inciden sobre la productividad de los territorios:

TABLA 1

Brecha entre España y la Unión Europea en los principales factores determinantes de la productividad

Factores		Valores absolutos		Situación de España frente a la Unión Europea (UE=100)	
		España	Unión Europea	España	Diferencia
Productividad (PIB por hora)		38,2	40,1	95,2	-4,8%
El capital físico	Formación bruta de capital fijo (FBCF) por ocupado (euros por ocupado)	11.031,1	13.853,7	79,6	-20,4%
El capital humano	% de los ocupados con educación superior	46,4	37,1	125,2	25,2%
El capital tecnológico	% de gasto en I+D+i sobre el PIB nominal	1,4	2,2	64,4	-35,6%
El entorno empresarial	% de empresas con 250 o más empleados	0,14	0,16	84,5	-15,5%
	Tamaño de mercado (RCI)	78,1	100,0	78,1	-21,9%
El marco regulatorio e institucional	Instituciones (RCI)	97,1	100,0	97,1	-2,9%

Fuente: Elaboración propia del Instituto de Estudios Económicos a partir de información de Eurostat.

5. Conclusiones

España presenta un PIB per cápita inferior al de la media de la Unión Europea. A pesar de estar situada por debajo de la media comunitaria y de que, en los últimos años, se ha producido un proceso de convergencia en la UE, en la última década (2013-2023) el PIB per cápita en nuestro país apenas ha crecido unas décimas más que en la media comunitaria. Además, en el último lustro analizado (2018-2023) el crecimiento del PIB real y del PIB per cápita en España es menor que el del promedio de la UE.

Se observa que, **en los países donde el crecimiento del PIB per cápita ha sido mayor, este se ha apoyado en el mayor dinamismo de la productividad.** Al mismo tiempo, se da la circunstancia de que los países que tienen mayores niveles de PIB per cápita son aquellos en donde la productividad es más elevada.



Se configura, por tanto, **la productividad como el elemento clave para impulsar el crecimiento del PIB y del PIB per cápita en el medio y en largo plazo**, siendo, además, el único factor que tiene la capacidad de mantener crecimientos sostenidos en el tiempo. La tasa de empleo también ha contribuido al aumento del PIB per cápita en España y en la UE, apoyado su aumento en la incorporación de la mujer al mercado laboral. En contraste, el descenso de las horas trabajadas por ocupado y la pérdida de peso de la población entre 15 y 64 años frente al total de la población, en parte por el envejecimiento de nuestras sociedades, son factores que restan crecimiento al PIB per cápita.

España presenta unos niveles de productividad, tanto por hora como por ocupado, inferiores a los de la Unión Europea y muy alejados de los países de la UE con productividades más elevadas. Por ello es necesario favorecer el crecimiento de la productividad en España para que se pueda aproximar a las mejores referencias europeas y que ello contribuya a aumentar el PIB per cápita.

Por otro lado, el informe del Cercle d'Economia titulado «Evolución de la productividad en Europa: una mirada regional» señala que **existe un notable efecto aglomeración de la productividad a nivel geográfico, de tal forma que es difícil que una región mejore su productividad si las de alrededor no lo hacen.** De hecho, **concluye que el 94% de las regiones más productivas tienen, como mínimo, una región vecina con un nivel de productividad similar al suyo.** Por ello es fundamental incidir en políticas o acciones que contribuyan a un aumento de la productividad generalizado para la economía española.

Analizando la situación de las comunidades autónomas en España, se observa una notable disparidad entre las mismas, con cuatro de ellas, la Comunidad de Madrid, el País Vasco, la Comunidad Foral de Navarra y Cataluña, con niveles de PIB per cápita superiores al promedio de la Unión Europea, mientras que otras se encuentran sensiblemente por debajo de dicho promedio. De nuevo, se pone de manifiesto la relevancia de la productividad, con una relación clara y positiva, **donde las comunidades con mayor PIB per cápita son aquellas en las que la productividad es más elevada.**

Comparando con las regiones europeas y considerando las 50 mejores a nivel de PIB per cápita como una referencia de buena práctica, se pueden extraer dos conclusiones. La primera es que **las comunidades autónomas españolas con mejores niveles de PIB per cápita están sensiblemente por debajo del PIB per cápita del promedio de las 50 mejores regiones NUTS.2 de la UE.** Por tanto, siguen teniendo un notable margen de mejora en este aspecto. La segunda conclusión es que, nuevamente, **la productividad es el principal elemento diferencial para situar a estas 50 regiones entre las de mayor PIB per cápita.**

Dada la trascendencia de la **productividad** y la necesidad de su mejora en nuestro país, se han señalado **los cinco principales factores que inciden sobre ella.** Por un lado, está **el capital humano**, destacando la cualificación de los trabajadores. También es fundamental **el capital físico**, donde sobresale la cantidad y la calidad de las inversiones, tanto públicas como privadas,



con un papel destacado de las infraestructuras. Otro factor es **el capital tecnológico**, particularmente la capacidad para innovar. A ellos hay que unir **el marco regulatorio e institucional**, es decir, el papel que desempeñan las Administraciones, que inciden en temas como la fiscalidad o la seguridad jurídica. Y, por último, **el entorno empresarial**, donde influye el dinamismo y el tamaño de los mercados y también el tamaño empresarial.

Es necesario incidir positivamente sobre la dotación y la calidad de todos estos factores, que presentan correlaciones positivas y elevadas con la productividad. De esta forma, se favorecerá la atracción de inversiones y se dinamizará el crecimiento, lo que permitirá aumentar el PIB per cápita en los territorios españoles y se podrán aproximar a los mejores estándares europeos.

Además del impulso de estos factores de producción, otra de las claves para mejorar la productividad es implementar estrategias que estén interconectadas. Así, es fundamental impulsar la innovación a través de la inversión en actividades innovadoras, creando un ecosistema emprendedor de esta naturaleza. **Pero sin mano de obra cualificada y sin políticas que atraigan y mantengan el talento, este objetivo no se puede llevar a cabo.**

De este modo, el aumento del nivel de formación del capital humano es vital. Esto se logra mediante la planificación de las cualificaciones profesionales de acuerdo con las necesidades del mercado de trabajo, involucrando a centros formativos, representantes de trabajadores y empresarios. Además, la formación continuada de los trabajadores debe ser promovida para evitar la devaluación de los conocimientos. La cooperación entre empresas, universidades y otros centros formativos es clave para fusionar conocimientos teóricos, tecnológicos y organizativos, lo cual permite conocer el contexto real del mercado de trabajo.

Otro aspecto muy relevante es fomentar el crecimiento del tamaño de las empresas, ya que fortalece su capitalización, fomenta la inversión y el empleo, y se produce una mayor propensión a innovar y a exportar. En este ámbito es importante reexaminar la legislación fiscal para evitar desincentivar el aumento del tamaño empresarial, revisando umbrales de facturación para impuestos como el IVA y el Impuesto sobre Sociedades. Al mismo tiempo, se deberían simplificar las normativas que rigen las fusiones o adquisiciones de empresas, así como la fiscalidad relacionada. Promover la internacionalización es vital en el contexto globalizado actual, ya que aumenta el tamaño del mercado y amplía la demanda potencial. Por último, no se debe olvidar que la oferta de planes de financiación alternativos al crédito bancario permitiría a las pequeñas empresas acometer nuevos proyectos que aceleren su crecimiento.

Si lo que se quiere es favorecer la transformación y modernización de nuestra economía, donde la inversión juega un papel transcendental porque mejora los niveles de innovación, productividad y competitividad, se debe crear un clima favorable a la actividad empresarial. De ahí la relevancia de favorecer un marco general que fomente, o al menos no entorpezca, la actividad que permite a las empresas desarrollarse, crecer y expandirse. Cuando esto no se produce, hay una pérdida de crecimiento potencial y de bienestar social.



Y para lograr un clima beneficioso para el tejido productivo es condición necesaria un **marco regulatorio e institucional que proporcione estabilidad y certidumbre, con especial atención a una fiscalidad favorable a la protección del principio de libertad de empresa.**

Referencias bibliográficas

ACEMOGLU, D., JOHNSON, S. y ROBINSON, J. A. (2005): «Institutions as a fundamental cause of long-run growth», *Handbook of economic growth*, vol. 1, pp. 385-472.

ASPACHS, O. y SOLÉ, E. (2024): «Evolución de la productividad en Europa: una mirada regional», *Papers Cercle*, Cercle d'Economia.

BANCO DE ESPAÑA (2024): «La productividad, el mercado de trabajo y la (falta de) convergencia de España con la UEM». Intervención de la Gobernadora en funciones, Margarita Delgado Tejero, en la 3.ª Conferencia sobre Economía Española - Banco de España/CEMFI/UIMP, Santander.

– (2023): «Cambios recientes en el patrón de convergencia entre regiones», *Boletín Económico*, 2023/T1, artículo 17.

– (2023): «Productividad, crecimiento sostenible y prosperidad». Intervención del Gobernador, Pablo Hernández de Cos, en el 45 aniversario de *Cinco Días*, Madrid.

– (2022): «El crecimiento de la productividad en la economía española: ¿síntoma o problema?». Intervención del Director General de Economía y Estadística, Ángel Gavilán, en las jornadas de CEPYME sobre el Problema de la productividad en la empresa española, Madrid.

CEIM-IEE (2023): «Un análisis de la productividad regional: motor de crecimiento económico y bienestar social en la Comunidad Autónoma de Madrid», noviembre.

CEPYME (2023): «Crecimiento empresarial. Situación de las pymes en España comparada con la de otros países europeos», noviembre.

– (2024): «Indicador CEPYME sobre la situación de la pyme».

CREPON B., DUGUET, E. y MAIRESSE, J. (1998): «Research, Innovation, and Productivity: An Econometric Analysis At The Firm Level», *Economics of Innovation and New Technology*, vol. 7, issue 2, pp. 115-158.

DE LA FUENTE, A. y DOMÉNECH, R. (2023): «Renta per cápita y productividad en la OCDE de 1960 a 2022», *Documento de trabajo* n.º 23/08, BBVA Research, noviembre.

DÍEZ, L., GARCÍA, J. R. y ULLOA, C. A. (2024): «Productividad laboral: España vs. UEM», BBVA Research, julio.



DOMÉNECH, R. (2008): «La evolución de la productividad en España y el capital humano», *Documento de trabajo* 141/2008, Fundación Alternativas.

– (2024): «La productividad como base del progreso social», *Expansión*, febrero.

– (2024): «El reto de la productividad y del pleno empleo», *Expansión*, julio.

EUROPEAN COMMISSION (2024): «2024 Ageing Report. Economic and Budgetary Projections for the EU Member States (2022-2070)», *Institutional Paper* 279, abril.

LUCAS, R. E. (1990): «Why Doesn't Capital Flow from Rich to Poor Countries?», *American Economic Review*, vol. 80(2), pp. 92-96.

MANKIW, N. G., ROMER, D. y WEIL, D. N. (1992): «A contribution to the empirics of economic growth», *The quarterly journal of economics*, vol. 107(2), pp. 407-437.

McKINSEY GLOBAL INSTITUTE (2024): «Investing in productivity growth», marzo.

OCDE (2024): «Reviving Broadly Shared Productivity in Spain», publicaciones, junio, París.

PUCH, L. A., DURÁN, J. y LICANDRO, O. (2006): «Crecimiento económico con progreso técnico incorporado», *Cuadernos Económicos de ICE*, 72, diciembre.

SOLOW, R. M. (2018): *La teoría del crecimiento: una exposición*, Fondo de Cultura Económica.



Publicaciones del Instituto de Estudios Económicos

2024

COLECCIÓN INFORMES. Julio. La productividad como el gran reto pendiente de la economía española.

COYUNTURA ECONÓMICA. Junio. N.º 80. La competitividad como oportunidad para la mejora de nuestro bienestar.

COLECCIÓN INFORMES. Mayo. La libertad de empresa en España. Índice de Libertad Económica 2024.

OPINIÓN DEL IEE. Mayo. La prórroga para 2024 de los Presupuestos Generales del Estado.

COLECCIÓN INFORMES. Abril. Competitividad fiscal 2023. El endurecimiento de la fiscalidad empresarial en España ralentiza el crecimiento económico.

REVISTA DEL IEE. Febrero. N.º 1/2024. La colaboración público-privada y el reto de la vivienda. Índice Internacional de Derechos de Propiedad 2023.

2023

COYUNTURA ECONÓMICA. Diciembre. N.º 79. Hay que crear un clima favorable a la empresa y a la inversión para garantizar el progreso de la economía española.

REVISTA DEL IEE. Noviembre. N.º 3/2023. La colaboración público-privada y su contribución a la eficiencia del gasto público en la provisión de servicios públicos.

REVISTA DEL IEE. Octubre. N.º 2/2023. La inversión en infraestructuras. El modelo concesional como palanca del crecimiento económico y social.

OPINION OF THE IEE. July. Good regulatory practices. A proposal for the Spanish electricity sector.

COYUNTURA ECONÓMICA. Julio. N.º 78. La incertidumbre política aumenta el riesgo de desaceleración de la economía española.

COLECCIÓN INFORMES. Julio. La libertad de empresa en España. Índice de Libertad Económica 2023.

OPINIÓN DEL IEE. Junio. Buenas prácticas regulatorias. Una propuesta para el sector eléctrico español.

OPINIÓN DEL IEE. Mayo. La subida de las cotizaciones sociales. Análisis y consecuencias en la economía española.

OPINIÓN DEL IEE. Abril. La competitividad fiscal de las entidades locales y de las comunidades autónomas. Factor determinante para su desempeño económico.

PUNTO DE VISTA. Marzo. Compromiso empresarial con la inversión: el rol de la empresa en la situación iberoamericana actual.

REVISTA DEL IEE. Enero. N.º 1/2023. El Impuesto sobre las Grandes Fortunas. Un análisis académico y doctrinal de su inconstitucionalidad.

COLECCIÓN INFORMES. Enero. La mejora de la calidad institucional del comercio en España: cuantificación de su impacto económico y social.

COLECCIÓN INFORMES. Enero. Competitividad fiscal 2022. España sigue perdiendo competitividad en el ámbito fiscal.

2022

COYUNTURA ECONÓMICA. Diciembre. N.º 77. La ralentización, principal riesgo de 2023.

REVISTA DEL IEE. Noviembre. N.º 4/2022. La unidad de mercado como reto pendiente para la libertad de empresa. Índice de Libertad Económica 2022.

OPINIÓN DEL IEE. Octubre. Los Presupuestos Generales del Estado para 2023.

OPINIÓN DEL IEE. Octubre. Por una mejora de los incentivos fiscales a los planes de pensiones. Análisis comparado de la tributación actual del segundo y tercer pilar en Europa.

PUNTO DE VISTA. Octubre. Consolidar la recuperación. Aprovechar las oportunidades del crecimiento verde en América Latina.

COLECCIÓN INFORMES. Septiembre. Estudio preliminar sobre la adecuación a la Constitución y al Derecho Comunitario del gravamen temporal a entidades de crédito y establecimientos financieros de crédito.

COYUNTURA ECONÓMICA. Julio. N.º 76. La inflación y la incertidumbre frenan la recuperación de las empresas.

REVISTA DEL IEE. Julio. N.º 3/2022. La necesidad de garantizar la propiedad privada en España como condición para la mejora del mercado del alquiler. Índice Internacional de Derechos de Propiedad 2021.

REVISTA DEL IEE. Junio. N.º 2/2022. El impacto económico del sector de datos en España. Una propuesta de cuantificación.

INFORME IEE-CEIM. Abril. El crecimiento empresarial en la Comunidad de Madrid como factor de competitividad regional.

REVISTA DEL IEE. Marzo. N.º 1/2022. Por una mejora de la eficiencia del gasto público en España.

EDICIONES ESPECIALES. Febrero. Libro Blanco para la reforma fiscal en España. Una reflexión de 60 expertos para el diseño de un sistema fiscal competitivo y eficiente.



2021

COYUNTURA ECONÓMICA. Diciembre. N.º 75. Una coyuntura condicionada transitoriamente por la inflación.

COLECCIÓN INFORMES. Diciembre. Competitividad fiscal 2021. La competitividad fiscal como referencia obligada para la próxima reforma tributaria.

INFORME IEE-CEIM. Noviembre. El tamaño y el crecimiento empresarial en la Comunidad de Madrid como factor de competitividad regional.

OPINIÓN DEL IEE. Noviembre. Los Presupuestos Generales del Estado para 2022.

COLECCIÓN ESTUDIOS. Octubre. El Programa de Pago a Proveedores como instrumento de inyección de liquidez a la empresa.

COLECCIÓN INFORMES. Septiembre. Empresa, igualdad de oportunidades y progreso social. Indicador IEE de Igualdad de Oportunidades.

COYUNTURA ECONÓMICA. Julio. N.º 74. La recuperación de la economía española necesita de un clima empresarial favorable.

PUNTO DE VISTA. Junio. La situación actual y perspectivas de las inversiones energéticas y el sector eléctrico en América Latina.

REVISTA DEL IEE. Mayo. N.º 2/2021. La libertad de empresa en España. Índice de Libertad Económica 2021.

INFORME DE OPINIÓN. Abril. La competitividad fiscal de las comunidades autónomas. Condición necesaria para el desarrollo económico.

COLECCIÓN INFORMES. Marzo. La propiedad privada en España. La necesidad de reconocer los derechos de propiedad en materia de vivienda. Índice de Derecho de Propiedad 2020.

PUNTO DE VISTA. Enero. La situación actual de la economía en América Latina. Su incidencia sobre las empresas españolas.

REVISTA DEL IEE. Enero. N.º 1/2021. Adaptabilidad y flexibilidad para la recuperación económica.

2020

COYUNTURA ECONÓMICA. Diciembre. N.º 73. Más allá de los fondos europeos: la economía española necesita el impulso de las reformas estructurales.

INFORME IEE-FIAB. Diciembre. Impacto de la crisis del COVID-19 en la industria de alimentación y bebidas española.

INFORME DE OPINIÓN. Noviembre. Los Presupuestos Generales del Estado para 2021.

INFORME DE OPINIÓN. Noviembre. Una propuesta de mejora para los incentivos fiscales a la I+D+i.

INFORME IEE-CEIM. Noviembre. La tributación del ahorro y su incidencia en la reactivación económica desde la perspectiva de la competitividad regional.

COLECCIÓN INFORMES. Octubre. Competitividad fiscal 2020. ¿Por qué no se pueden subir más los impuestos en España?

INFORME IEE-ASCOM. Octubre. Estudio sobre la función de Compliance en las empresas españolas.

INFORME DE OPINIÓN. Agosto. El marco fiscal de los planes de pensiones. La necesidad de fomentar el ahorro para la jubilación.

COLECCIÓN INFORMES. Julio. Libertad económica y libertad de empresa en España. Índice de Libertad Económica España 2020.

COYUNTURA ECONÓMICA. Julio. N.º 72. Crisis de la COVID-19 en la economía española: la recuperación no es posible sin confianza empresarial.

INFORME DE OPINIÓN. Junio. Impacto económico de las medidas adoptadas en el contexto de la presente crisis. Los casos de la financiación privada avalada y los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo.

INFORME DE OPINIÓN. Febrero. Eficiencia del gasto público. Medición y propuestas de mejora.

PUNTO DE VISTA. Enero. El Capitalismo. Cambio, evolución y progreso.

2019

COLECCIÓN INFORMES. Diciembre. La deuda pública en España. Implicaciones sobre la política económica.

COYUNTURA ECONÓMICA. Diciembre. N.º 71. Una política económica ortodoxa para revertir la desaceleración y reducir la incertidumbre.

INFORME DE OPINIÓN. Noviembre. Las buenas prácticas regulatorias.

COLECCIÓN INFORMES. Noviembre. La propiedad privada en España. Índice de Derecho de Propiedad 2019.

COLECCIÓN INFORMES. Octubre. Índice de Competitividad Fiscal 2019.

COYUNTURA ECONÓMICA. Junio. N.º 70. A mayor inestabilidad política, más incertidumbre económica.

INFORME DE OPINIÓN. Febrero. Los Presupuestos Generales del Estado para el 2019.



45 ANIVERSARIO



INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ECONÓMICOS

Desde 1979 defendiendo la empresa y la economía de mercado

El objetivo de este informe es analizar la evolución de la renta per cápita en España y sus componentes en el periodo 2013-2023, poniendo especial énfasis en el comportamiento de la productividad, que es la variable clave del avance de la renta per cápita en el largo plazo. Además, el análisis se lleva a cabo en tres niveles desde el punto de vista geográfico: nacional, europeo y regional.

Dada la importancia de la productividad para el crecimiento de las economías y del PIB per cápita en el medio y largo plazo, y teniendo en cuenta el amplio margen de mejora que presenta nuestro país, al compararlo con las regiones que mejor se comportan, es fundamental dirigir las políticas y las acciones a impulsar el aumento de la productividad, tanto por hora como por ocupado.

La transformación y modernización de nuestra economía y, en general, la mejora de nuestros niveles de innovación, productividad y competitividad pasan por crear un clima favorable a la actividad empresarial que permita a las empresas desarrollarse y crecer. Y, para alcanzarlo, es condición necesaria un marco regulatorio e institucional que proporcione estabilidad y certidumbre, con especial atención a una fiscalidad que haga atractivo a nuestro país y a la protección del principio de libertad de empresa.

Por último, pero no menos importante: hay que promover el crecimiento del tamaño de las empresas, ya que fortalece su capitalización, fomenta la inversión y el empleo y produce una mayor propensión a innovar y a exportar.



INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

Tel.: 917 820 580

iee@ieemadrid.com

www.ieemadrid.es